



LEXIS

N° 54/2020

**Publicación de la
Biblioteca Concertada
ADIDA-Comfenalco**



ADIDA
Asociación de Institutores de Antioquia

Comfenalco
Antioquia

LEXIS No. 54 / 2020

Publicación de la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia.
ISSN: 1794-5518
Calle 57, No. 42-70. Teléfonos: 229 10 17 / 229 10 19 A.A.: 51421. Medellín, Colombia.
e-mail: biblioteca@adida.org.co

Presidente de ADIDA
Albeiro Victoria Cuesta

Secretario de Asuntos Pedagógicos
Jesús Alejandro Villa Giraldo

Coordinadora proyecto Biblioteca Concertada ADIDA Comfenalco:
Patricia Andrea Montoya Arenas

Bibliotecólogo ADIDA
Rubiel Echavarría Agudelo

COMITÉ EDITORIAL:
Patricia Andrea Montoya Arenas
Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y
Tecnóloga en archivística de la Universidad de Antioquia.

Elkin Jiménez Díaz
Licenciado en Historia y Filosofía de UNAULA y Magíster en Sociología de la Educación de la Universidad
de Antioquia.

César Augusto Bermúdez Torres
Historiador, Universidad de Antioquia y promotor de lectura de Comfenalco Antioquia.

Beatriz Elena Manrique Loaiza
Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Rosa Inés Echeverri Monsalve
Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Rubiel Echavarría Agudelo
Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Corrección y edición de textos Lexis, N°. 54:
José Reinaldo Longas Avendaño y César Augusto Bermúdez Torres.

Diagramación, impresión y terminación:
Nidya Castrillón Garzón.
e-mail: nicastrillong@hotmail.com - Cel: 311 632 96 94.

La publicación Lexis tiene propósitos educativos y culturales, y su distribución es gratuita. Se autoriza su reproducción parcial o total con la correspondiente referencia bibliográfica y dando los créditos a los autores de los artículos. La responsabilidad sobre el contenido de los artículos es exclusiva de los autores.

CONTENIDO

Presentación.....	2
Por: Jesús Alejandro Villa Giraldo	
Una ciencia vinculante.....	4
Por: Jorge Arturo Giraldo Ochoa	
Construcción de aprendizaje significativo mediante herramientas didácticas funcionales basadas en una revisión de la perspectiva piagetiana.....	6
Por: Daniel Camilo Mora Aristizábal, María Camila Plata Osorio, Ángela María Cano, Eliana Cardona Gutiérrez, Carlos Elías Arroyave Montoya	
Un cuento sobre la esencia de la vida.....	17
Por: July Botero Pérez, Diana Parra Sierra, Sara Zapata Zapata, Carlos Elías Arroyave Montoya	
De los colores y las formas, a la enseñanza de las ciencias.....	24
Por: Daniel Andrés Álvarez Amaya, Luisa María Álvarez Rey, Sergio Andrés Marín Echavarría, Carlos Elías Arroyave Montoya	
La frustrada boda de Camacho.....	33
Por: Amelia Sánchez Durango	
Me sentí maestra... y medio siglo fui feliz.....	36
Por: Beatriz Elena Patiño Hernández	
El reloj.....	41
Por: Joan Guzmán	
Diana ¡Desde el ser!.....	54
Por: Diana María Girón de la Barrera	
Por humor al arte.....	60
Por: José Cardona “Joscar”	
Sobre “bibliotecarios para la paz”, una experiencia de trabajo de Gloria Estella Nupán.....	61
Por: César Augusto Bermúdez Torres	
Yo apenas soy maestro.....	68
Por: Mara Agudelo	



PRESENTACIÓN

La publicación del número 54 de nuestra *Lexis* se da en una coyuntura inédita para todos nosotros y, en particular, para la Organización Sindical y la Biblioteca ADIDA – Comfenalco, debido a la pandemia. Sin embargo, precisamente en momentos como este, nuestra publicación gana importancia como espacio de difusión de ideas y pensamientos.

El presente número es variado en temáticas y vigoroso en el desarrollo de los contenidos, desde la reflexión pedagógica, la narrativa, la poesía y el quehacer de las bibliotecas en el país. A continuación, encontramos aproximaciones a la enseñanza de las ciencias a partir de diferentes metodologías y didácticas. Desde la Universidad de Antioquia se comparten varias experiencias de trabajo al respecto: inicia Jorge Arturo Giraldo Ochoa con su artículo “Una ciencia vinculante”; continúa una reflexión en perspectiva Piagetiana, de Daniel Camilo Mora Aristizábal, María Camila Plata Osorio, Ángela María Cano, Eliana Cardona Gutiérrez y Carlos Elías Arroyave Montoya; en seguida, las apuestas didácticas “Un cuento sobre la esencia de la vida” de July Botero Pérez, Diana Parra Sierra, Sara Zapata Zapata y Carlos Elías Arroyave Montoya; y “De los colores y las formas, a la enseñanza de las ciencias”, propuesta de Daniel Andrés Álvarez Amaya, Luisa María Álvarez Rey, Sergio Andrés Marín Echavarría y Carlos Elías Arroyave Montoya.

Desde los campos de la poesía y de la narrativa contamos con valiosos textos: “La frustrada boda de Camacho”, de Amelia Sánchez Durango; “Me

sentí maestra... y medio siglo fui feliz”, de Beatriz Elena Patiño Hernández; “El reloj”, de Joan Guzmán; y “Diana desde el ser”, de Diana María Girón. Hacia el cierre, disfrutaremos una refrescante nota “¡Por Humor al Arte!” de José Cardona “Joscar”, “el Maestro del Humor”.

Finalmente, se comparte una aproximación al quehacer de las bibliotecas, a través de la relatoría realizada por César Augusto Bermúdez Torres, donde se ahonda en la experiencia de trabajo de Gloria Estella Nupán en Putumayo, una interesante propuesta de trabajo bibliotecario para la paz.

Quedan, pues, todos invitados a disfrutar de este número de *Lexis* y a participar con sus textos en próximas ediciones.

Jesús Alejandro Villa Giraldo
Secretario de Asuntos Pedagógicos y Educación Sindical ADIDA



UNA CIENCIA VINCULANTE

*Por: Jorge Arturo Giraldo Ochoa
Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales
y Educación Ambiental, Universidad de Antioquia*

La bioquímica es la ciencia que estudia la base de la vida misma y, por tanto, su enseñanza debe ser viva y activa. La ciencia como tal posee un lenguaje propio que es común a todas las áreas de investigación científica: Biología, Química, Física, entre otras. Todas producen hipótesis, postulados, leyes, teorías y hechos. Lo anterior se vincula directamente con cada uno de los campos científicos mencionados, pero estos difieren de sus objetos de estudio, los cuales se vinculan con la enseñanza a través de los profesores que hacen una reconstrucción pedagógica y didáctica que lo que pretende es vincular a los estudiantes con los conocimientos básicos que la ciencia ofrece para dar un marco de lectura que les permita entender el mundo que los rodea.

Por lo anterior, la enseñanza de las ciencias tiene el deber ineludible de preparar al ser humano para la vida; y esto se logra no solo proporcionando conocimientos, sino desarrollando métodos y estrategias de aprendizaje que le permitan la búsqueda del conocimiento a partir de situaciones problemáticas tomadas del entorno, donde pueda apreciar las amplias posibilidades de aplicación de la ciencia en la vida.

La enseñanza, entonces, no puede ser ajena a estas exigencias; y si esto se quiere ver reflejado de igual manera en el aprendizaje, uno de los

principales retos que tiene la educación, y más la educación en ciencias, es el de crear verdaderas comunidades o redes de maestros que puedan compartir sus experiencias para mejorarlas, contribuyendo con apreciaciones metodológicas, conceptuales y didácticas.

En voluntad de esto, desde el curso de Bioquímica (Sistemas químicos 5) que se trabajó en el semestre 2017-2 en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, se desprendieron distintos trabajos. El curso se ocupó de buscar herramientas metodológicas y didácticas bajo la revisión de pares y de un experto, que para este caso fue el profesor titular del curso, Carlos Elías Arroyave Montoya.

Con estos recursos se propició algo que es poco común en los cursos de ciencias, que generalmente son dirigidos y solo se preocupan por transmitir conceptos; de manera que se posibilitó la construcción de material para la enseñanza de la bioquímica, pues se detectó que uno de los grandes vacíos en la mayoría de los cursos de ciencias para licenciados es que no se piensa justamente en hacer la reconstrucción del saber científico al saber educativo; es decir, en la construcción e investigación de métodos y elementos didácticos que permitan una verdadera vinculación entre el saber científico y el saber transmitido. Para ello, se abordaron teorías propuestas por diferentes pensadores del arte de enseñar, en esta ocasión se hace énfasis en los postulados de Jean Piaget y María Montessori, creando así una verdadera amalgama científico-pedagógica. Estas experiencias de trabajo se han venido publicando en las últimas ediciones de *Lexis*.



**CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJE
SIGNIFICATIVO MEDIANTE HERRAMIENTAS
DIDÁCTICAS FUNCIONALES BASADAS
EN UNA REVISIÓN DE LA PERSPECTIVA PIAGETIANA**

Por: Daniel Camilo Mora Aristizábal, María Camila Plata Osorio, Ángela María Cano, Eliana Cardona Gutiérrez, Carlos Elías Arroyave Montoya

“La meta principal de la educación es crear hombres que sean capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente de repetir lo que otras generaciones han hecho; hombres que sean creativos, inventores y descubridores. La segunda meta de la educación es la de formar mentes que sean críticas, que puedan verificar y no aceptar todo lo que se les ofrece”, Jean Piaget (1896-1980).

Introducción

Las propuestas de Jean Piaget (1896-1980), célebre científico suizo, han sido por años el pilar de todos los estudios acerca del desarrollo humano desde el punto de vista psicológico; inclusive hoy en día sigue siendo una referencia para dar sentido al estado actual de la disciplina.

Piaget, en su obra, está interesado por una problemática fundamentalmente filosófica a la cual intenta dar respuesta: el problema del conocimiento y su origen, cómo conocemos y cómo pasamos de estados de conocimiento de menor validez a estados de conocimiento de mayor validez, tomando como criterios de validez aquellos que sanciona el pensamiento científico, que para Piaget es el modelo de pensamiento que supone la culminación del desarrollo, aquel al que solo el adulto puede tener acceso (Piaget, 1979).



Según lo anterior, el niño interesa como un precursor del adulto, es importante estudiar el pensamiento infantil y su desarrollo como un medio para comprender mejor el pensamiento científico que es propio del adulto. Piaget concibe la inteligencia humana como una construcción con una función adaptativa, equivalente a la función adaptativa que presentan otras estructuras vitales de los organismos vivos (Piaget, 1967b, p. 18 de la traducción castellana).

En su teoría, Piaget trata de explicar y describir las diferentes formas o estructuras del pensamiento, cómo evolucionan y cómo cada una de ellas contribuye, de manera más o menos sofisticada, a la adaptación a la realidad del ser humano. Para Piaget, la acción es el fundamento de toda actividad, a través de un proceso de intercambio del sujeto con los objetos que lo rodean, el niño construye una comprensión tanto de sus propias acciones como del mundo externo; para conocer los objetos el niño debe actuar sobre ellos y transformarlos, agarrarlos, conectarlos, combinarlos, etc.

Esta construcción de estructuras de conocimiento cada vez más acertadas se da gracias a dos procesos complementarios y simultáneos que Piaget llama de **asimilación** y **acomodación**; la asimilación es la integración de elementos exteriores a estructuras en evolución o ya acabadas de un organismo, es decir, a cada comportamiento supone asimilar el objeto de la actividad a las estructuras previas del conocimiento, utilizadas para darle sentido. La acomodación es la modificación que en mayor o en menor grado se produce en las estructuras de conocimiento cuando las utilizamos para dar sentido en otros objetos y ámbitos de la realidad. Para Piaget el



aprendizaje es entendido como un proceso constante de organización (cambios y adaptación); este solo tiene sentido ante las situaciones de cambio (aprender es saber adaptarse a una nueva situación).

El hecho de reflexionar por qué el niño no piensa lógicamente, pero luego a mayor edad puede resolver problemas con facilidad, hace nacer la teoría constructivista del aprendizaje, la cual hace percibir que la capacidad cognitiva y la inteligencia están íntimamente ligadas al medio físico y social. Para que se produzca el desarrollo cognitivo, Piaget establece cuatro etapas o períodos de desarrollo: período sensoriomotor, período preoperacional, período de las operaciones concretas y período de las operaciones formales.

“Ha de quedar claro que la aparición de cada nuevo estadio no suprime en modo alguno las conductas de los estadios anteriores y que las nuevas conductas se superponen simplemente a las antiguas” (Piaget, 1990, p. 316).

ETAPAS:

- **Período sensoriomotor (primeros dos años):** Aquí, el niño conoce el mundo poco a poco a través de sus sentidos y las tareas motrices de su cuerpo. Estos pasan de ser individuos de “reflejos” con limitado conocimiento, a ser “solventadores de problemas”, programadores que han profundizado mucho sobre sí mismos y lo que les rodea. Este período se divide en seis subetapas.

- **Estadio 1 Actividad refleja (desde el nacimiento hasta 1 mes):** el comportamiento es caracterizado por los reflejos, que cada vez se harán más eficientes.
- **Estadio 2 Reacciones circulares primarias (de 1 a 4 meses):** “ciertas estructuras que aparecen en este estadio son un primer paso hacia la adquisición del concepto del objeto” (Martín Bravo, 2009, p. 66).
- **Estadio 3 Reacciones circulares secundarias (de 4 a 8 meses):** “comportamiento que consiste en recobrar los gestos que por azar hayan ejercido una acción interesante sobre las cosas” (Piaget, 1936; véase en Thong, 1981, p. 31). El niño aprende a hacer uso de sus esquemas en otras situaciones.
- **Estadio 4 Coordinación de esquemas secundarios (de 8 a 12 meses):** comienza a tener intencionalidad en sus actos, imita sonidos y actos; lo cual indica el inicio de la memoria y la representación.
- **Estadio 5 Reacciones circulares terciarias (de 12 a 18 meses):** el niño utiliza fórmulas nuevas para conseguir lo que desea, reconoce fotografías familiares y lleva a cabo órdenes verbales simples.
- **Estadio 6 Intervención de medios nuevos a través de combinaciones mentales (de 18 a 24 meses):** el niño empieza a emplear símbolos en el lenguaje, recuerda actos pasados e imita posteriormente. Está llegando al período de la representación simbólica.

- **Período preoperacional (2 a 7 años):** este periodo se divide en dos etapas:
 - **Etapa preconceptual (2 a 4 años):** el niño actúa en el nivel de la representación simbólica, manobra muy de acuerdo con la realidad, pero en pensamiento sigue siendo egocéntrico.
 - **Etapa prelógica o intuitiva (4 a 7 años):** el ensayo y error puede hacerle descubrir intuitivamente las relaciones correctas, pero no es capaz de considerar más de una característica al mismo tiempo.
- **Período de las operaciones concretas (7 a 12 años):** en esta etapa el niño puede emplear la lógica sobre lo que ha experimentado y manipularla de una manera simbólica. Piensa hacia adelante y atrás, a esta capacidad de pensar hacia atrás Piaget la llama reversibilidad. Aquí se puede ver el desarrollo ascendente de la inteligencia, partiendo del saber edificado desde las experiencias concretas del período sensoriomotor, hasta la posibilidad de poder simbolizar y razonar sobre ellas de forma abstracta.
- **Período de las operaciones formales (12 años hasta la madurez):** en esta etapa el niño razona lógicamente sobre cosas abstractas que nunca había investigado de forma directa. Esto es lo que caracteriza el período de las operaciones formales. El niño está capacitado para hacer un pensamiento racional e inductivo a través de la forma de una propuesta ofrecida; solo conoce el

problema de forma hipotética y puede llegar a una reflexión lógica a través del pensamiento.

CONTEXTUALIZACIÓN

El docente debe crear situaciones que generen experiencias significativas para los estudiantes, para así motivarlos y despertar interés hacia los diferentes campos del saber, dado que cada área tiene sus propias conceptualizaciones y que no se pueden generalizar para todos los contextos; así mismo con todas aquellas actividades, estrategias, metodologías, etc. El enfoque de la didáctica que se use debe ir de la mano con los dominios particulares de cada proceso educativo, es decir, la viabilización del conocimiento como construcción particular en cada ser humano.

“La pedagogía como una disciplina reconstructiva que pretenda transformar el saber cómo, en saber qué” (Mockus *et al.*, 1995, p. 75).

En la escuela el profesor se debe enfocar en sacar al alumno de su pasividad, esto se da en diferentes momentos de la clase, como lo son:

- **La introducción:** el profesor entrega organizadores avanzados, revisión y motivación de experiencias.
- **Punto central:** los alumnos son testigos de un evento, a partir del planteamiento de un problema; el profesor ofrece oportunidades a los estudiantes para hacer claras sus opiniones y explicaciones de los eventos.



- **Desafío y desarrollo:** el conflicto se induce por medio de la presentación de un acontecimiento discrepante y/o cuestionamiento socrático. Se tiene en cuenta que los estudiantes se reflejan en sus planteamientos; se introducen a nuevas ideas que resuelven las discrepancias (ej.: nuevas analogías).
- **Aplicación:** los estudiantes resuelven sus problemas por medio de nuevas ideas, analizando y debatiendo sus méritos.
- **Resumen:** el profesor y los estudiantes resumen los hallazgos y los relacionan con otras lecciones (Durán, 2009, p. 10).

Para el aprendizaje significativo es realmente necesario el cumplimiento de las etapas y estrategias, que llevan a cabo el papel activo del estudiante, siendo guiado este por la mediación pedagógica del docente.

Sin embargo, Piaget recomendó que los maestros deben tomar una postura activa con sus alumnos. En vez de forzarlos a aprender, mientras ellos se sientan y escuchan pasivamente, deben compartir la experiencia de aprendizaje y animar a los alumnos a que se involucren de manera activa. Tomar a los alumnos en serio y respetar sus ideas, sugerencias y opiniones. Complementar las lecciones tradicionales con actividades prácticas relevantes que les permitan a los estudiantes experimentar el contenido por ellos mismos.

El aprender a escuchar atenta y sensiblemente a sus pares y a respetar la variedad de puntos de vista les brindará beneficios de por vida a los alumnos. Ya que los distintos alumnos sobresalen en distintas áreas del

conocimiento, aprender de sus pares también les brinda una educación exhaustiva.

Es por ello que el presente cuento nace en la búsqueda de darle al estudiante una herramienta didáctica que le facilite el aprendizaje de los 20 aminoácidos fundamentales para la vida, así como sus principales características y funciones, dando un espacio muy importante a la creatividad e imaginación que son fundamentales en los procesos cognitivos del estudiante, permitiendo fomentar un aprendizaje significativo en el que se busca que términos de la vida cotidiana del estudiante rimen con las funciones o propiedades de los aminoácidos.

Cuento-rima

Pocos saben de ellos, de lo mágico que son los doble a (aa).
 Unos pasan por el quirófano otros no,
 pero todos con una caja común,
 un carbono quiral, un ácido, un H y un amino más.

Así pues, conozcámoslos de una forma más creativa,
 a Alanina la pequeñina, la poco reactiva y
 a Leucina la que le gusta ir a la piscina
 además de formar esteroides e ir donde su vecina la Asparagina.

Pero quién pensaría que Serina, la del hidroxilo,
 quería ser la formadora de proteínas pero no
 quería ser como la Alanina y
 cambió un hidrógeno por un grupo hidroxilo.



También conozcamos a Arginina que le encanta
hacer dieta para estar siempre como una minina,
larguita y flaquita toda una divina,
sin embargo, todo lo contrario es la Glutamina.

Esta es la glotona, la gordota con cinturón que rebosa
y, por ende, siempre le encanta estar en nuestra musculatura, además
quién diría que el vanidoso Triptófano nunca pasaría por el quirófano,
por esto siempre promueve la liberación de la serotonina.

En cambio, Lisina larguita con una Amida ha pasado
4 veces por el quirófano con un tal doctor Amino,
pero a los chicos les gusta pequeñita con ese H
que fascina, como esa tal Glicina.

Pero nunca falta la fácil, la que se deje meter
el azufre como la Metionina y no podemos olvidar
a la trabajadora, la histórica e importante portadora del imidazol,
desarrolladora y reparadora de la mielina, la Histidina.

Un poco incoherente como una guerra,
así pues se compactó este otro tema,
Asparagina gran amiga del Aspartato siempre
lleva una Amida en su arco.

Este es un gran espartano siempre
apuntando con su arco de alcohol,

y si de alcohol se habla,
está Treonina con dos, en un alcohol.

Pero todo empezó por el enojón que tiró de su casita
al metilo y al hidroxilo (tirosina) con la Fenilalanina
que de un simple metilo exhibe su gran anillo y
con Prolina, un anillo con un grupo amino en el 2.

Quién lo diría que alguna vez una erre (R)
tuviera forma de efe (F) como en la Isoleucina,
o la simple cisterna tiolada
de funcionalidades enzimáticas y proteicas (Cisteína).

Todas complejas, furiosas, mininas, divinas, gorditas
y hasta fáciles, hablando de sus cajas iguales.
Pero faltaba la Valina que no es
más que la caja común y su forma isopropílico.

Así pues, termina; cuento, poema, rima u otra cosa del común,
que no habla más sino de una caja común,
del grupo funcional, un tal R,
que debe ser fácil como abrir una lata de atún.

Discusión

Este cuento es una herramienta didáctica que se utiliza al principio de la clase; es organizado y controlado inicialmente, pero permite al estudiante ponerse en contacto con una historia de los aminoácidos, a la vez que se habla de muchas de sus funciones. No se puede entender que el cuento es



UN CUENTO SOBRE LA ESENCIA DE LA VIDA

Por: Jully Botero Pérez, Diana Parra Sierra, Sara Zapata Zapata,
Carlos Elías Arroyave Montoya

Introducción

Los conocimientos que nos pueden ofrecer los estudiantes en el aula de clase, son de gran valor para cualquier tipo de proceso educativo. Es por esto que Gérard Vergnaud¹ en su teoría de los campos conceptuales hace referencia a la importancia que tienen los conocimientos previos de los estudiantes, ya que *la adquisición de conocimientos es moldeada por las situaciones y problemas previamente dominados y que ese conocimiento tiene, por lo tanto, muchas características contextuales* (Moreira, 2002, p. 15), *y se ha encontrado que el uso de la teoría de los campos conceptuales se puede aplicar en las ciencias* (Caballero Sahelices, 2005, p. 44), *en este caso en la química, aunque el sujeto en ocasiones se ve enfrentado a dificultades, debido a que los modelos científicos hacen uso de entidades que generalmente no son sensorialmente accesibles.*

¹**Gérard Vergnaud**, nació en 1933 en Doué-la-Fontaine, Francia. Uno de sus principales aportes ha sido la teoría de los **campos conceptuales**, la cual ofrece un marco apropiado para el estudio del desarrollo cognitivo y del aprendizaje de materias complejas. De igual manera, es uno de los psicólogos cognitivos más reconocidos del mundo, tanto por sus contribuciones a la Psicología Cognitiva, como a la educación, a la Didáctica de las Ciencias, a la didáctica de la formación y del trabajo, específicamente conocida como Didáctica Profesional, y al concepto de competencia.

todo el tema que se quiere trabajar, es solo la parte inicial, es una historia a la cual se puede remitir el docente cada vez que requiera retomar o ampliar un concepto; es importante evitar el error muchas veces cometido cuando se trata de aproximar a un aprendizaje significativo basado en las teorías piagetianas, de realizar un gran esfuerzo en el desarrollo del material didáctico con el que se inicia el proceso de enseñanza aprendizaje (material que generalmente es de buena calidad), pero quedarse cortos luego en todos los procesos que se desarrollan a partir de este hasta la consecución de una aproximación inicial al concepto que se ha querido ayudar a desarrollar al estudiante. Por eso, con este cuento no se quiere más que generar una herramienta útil, que combina una información cuidadosamente seleccionada sobre las estructuras, nombres y funciones de los aminoácidos proteogénicos, que sirvan de soporte para memorizar inicialmente algunos datos, que serán posteriormente ampliados y aclarados.

Bibliografía

“La teoría del aprendizaje de Jean Piaget: Repasamos los conceptos clave de la teoría del aprendizaje del psicólogo suizo Jean Piaget”. En línea: <<https://psicologiymente.net/desarrollo/teoria-del-aprendizaje-piaget>> (consultada el 18 de junio de 2020).

“Las cuatro etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget”. En línea: <https://psicologiymente.net/desarrollo/etapas-desarrollo-cognitivo-jean-piaget> (consultada el 18 de junio de 2020).



Las concepciones previas de los alumnos “*contienen teoremas y conceptos-en-acción que no son verdaderos teoremas y conceptos científicos, pero que pueden evolucionar hacia ellos*”, por tanto, en algunos casos estos “*deben ser considerados como precursores de conceptos científicos para ser adquiridos*” (Moreira, 2002). Sin embargo, en otras ocasiones se debe abandonar la idea previa para construir el nuevo concepto, en este caso “*el conocimiento previo puede funcionar como obstáculo epistemológico*”; la desactivación o activación de esos precursores es necesaria y debe ser guiada por el profesor.

En otras palabras, Vergnaud destaca la importancia de que en un primer momento de la enseñanza se debe “*desestabilizar cognitivamente al alumno, pero no demasiado. Es preciso identificar sobre cuáles conocimientos previos el niño se puede apoyar para aprender, pero también es necesario distinguir cuáles son las rupturas necesarias*” (Moreira, 2002, p. 17).

Por consiguiente, la actividad que se propone para esta experiencia consiste en conocer esos saberes previos y, al mismo tiempo, presentar el tema de los aminoácidos por medio de la lectura de un cuento, en el que a cada uno de los personajes les suceden cosas de la vida real, es decir, se humaniza cada uno de ellos. Acompañado a la lectura de este, se diseñaron en pequeños cuadros de cartón paja las estructuras de estos aminoácidos con su respectivo nombre y con el plus de que tienen texturas diferentes en alto relieve y que dichos nombres son además escritos en braille para que una persona con discapacidad visual pueda también comprender la estructura del aminoácido que se está leyendo

simultáneamente en el cuento. Es decir, con esta actividad no solo activamos los sentidos del oído y la vista (con la lectura del cuento y los cuadros de cartón paja) sino que activamos el sentido del tacto, tan olvidado en muchos momentos de la enseñanza pero tan importante como los otros cuatro.

Cuento

Salió la A, la *Alanina* y sola con su CH_3 fue a caminar por toda la ciudad y, sin pensar, con la *Glicina* y su hidrógeno fue a parar.

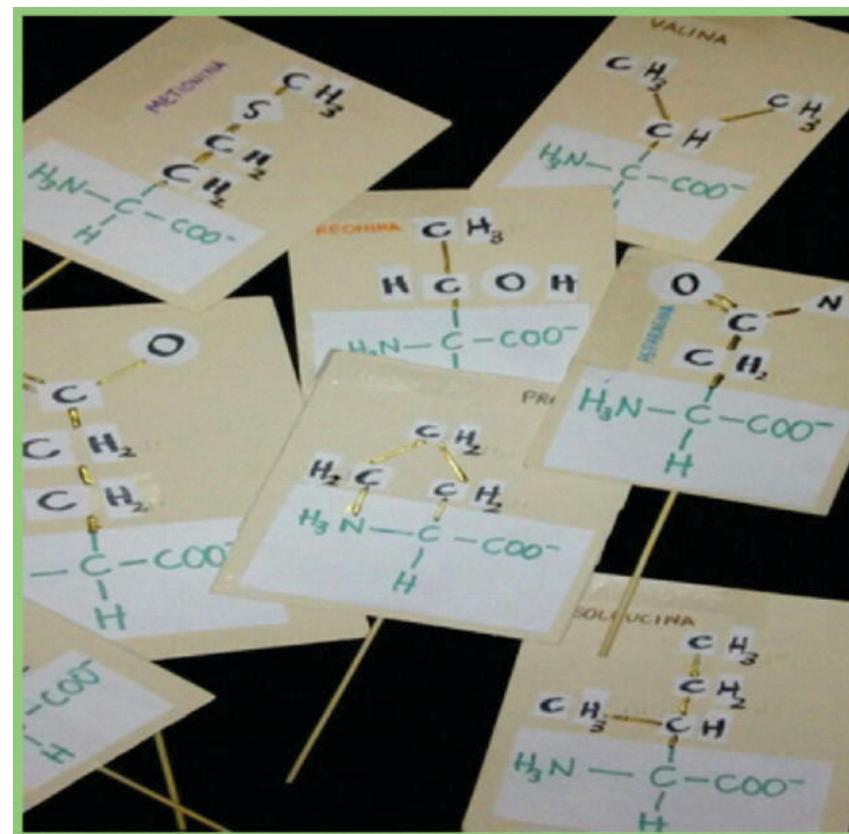
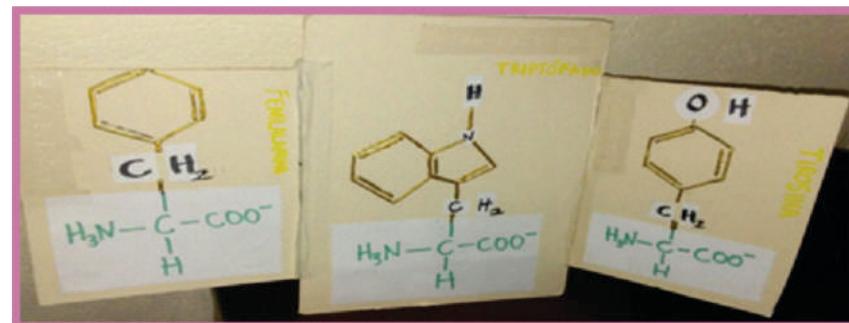
Al caminar por la zona del barrio más ramificada se encontraron con unas compañeras del colegio, ellas son inseparables y siempre lucen un pronunciado escote en forma de V, pero se diferencian perfectamente entre sí, ya que *Leucina* tiene un largo cuello, *Isoleucina* tiene un alargado rostro y *Valina* es la más hermosa y sencilla de las tres; se saludaron y posteriormente decidieron ir a tomar algo, pues estaba haciendo mucho calor. Al pasar por el bar de más renombre del barrio vieron dos borrachas en toda la entrada, las dos con el alcohol encima de la cabeza de carbón, aunque notablemente diferentes, ya que *Treonina* lucía un hermoso sombrero de CH_3 y *Serina* no. Al verlas en semejante estado, decidieron tomar algo más aromático; al pedir la carta descubrieron que las opciones solo eran tres, una posee un fenil llamado *Fenilalanina*, otra era con esta misma estructura como base, pero además poseía una porción de alcohol, llamada *Tirosina* y la última fue la que más llamó su atención, ya que era la combinación entre aromático y amina llamada *Triptófano*, la cual fue la elegida finalmente por las jóvenes.



Al salir de este lugar quedaron un poco desorientadas y fueron a parar a la zona más conflictiva del barrio; allí se disputaban el territorio tres bandas delincuenciales, cada una con dos líderes. La primera banda llamada los sulfurosos, que está liderada por *Cisteína*, la más baja, y *Metionina*, la más alta; la segunda banda llamada las amidas, que se encuentra liderada por *Asparagina*, la más baja, y *Glutamina*, la más alta; y la tercera que surge de la anterior, y que va tomando cada día más fuerza, se hace llamar los ácidos y está liderada por *Aspartato*, el bajito y *Glutamato*, el más alto.

Estas bandas eran ya muy conocidas en todo el barrio, pero sin duda lo que más les llamó la atención de pasar por este sector fue encontrarse a *Prolina*, que desde años atrás era amiga de las del escote en V, pero que por culpa de las malas amistades ya parece tener el escote en V invertido. Esto las desilusionó mucho y decidieron dejar de caminar y mejor se sentaron a descansar un rato en el parque.

Estaban conversando de temas actuales, cuando de repente pasaron tres mujeres muy a la moda con sus aminos adosados: *Lisina*, la cual tenía un alto peinado con un moño de amina en la parte superior; *Arginina*, con un peinado un poco más bajo, pero con un sombrero con 3 aminas; y finalmente *Histidina*, que tenía una especie de anillo con dos aminas en la cabeza. Inevitablemente terminaron hablando de lo ridículo de la moda y al ver que ya no tenían más de qué hablar, se fueron para casas a descansar.



Discusión

A partir de esta actividad los estudiantes tendrán una aproximación a las estructuras de los aminoácidos, donde visualizarán y sentirán por medio del tacto, mediante unos cuadros de cartón paja en donde están dibujados cada uno de estos; hay una “caja” en común en donde lo único que cambia en cada una de las estructuras son los radicales de cada aminoácido y gracias a eso se clasifican en alcoholes, ramificados, azufrados y amidas. Por otro lado, este es solo un momento para contextualizar a los estudiantes con el tema que se desarrollará en torno a los aminoácidos, e insistimos que los otros momentos de la clase deben de ser igual de importantes.

Finalmente, a lo largo del desarrollo de la clase se resaltarán que todos los aminoácidos ayudan al mantenimiento simbiótico del sistema humano, cumpliendo con muchas funciones como ayudar a regenerar tejidos, células y músculos; también hacen que los nutrientes sean absorbidos y mineralizados, contribuyendo a las funciones sanguíneas y evitando que nuestras venas se queden cerradas por el colesterol, previniendo así enfermedades del corazón. Es por esto que a lo largo de la clase se puede resaltar la importancia de los aminoácidos, ya que estos son vitales para tener una mejor calidad de vida, sin olvidar que estos son incorporados a través de la alimentación; por tanto, se les puede enseñar que mejorando nuestras dietas obtendremos mayores beneficios para el cuerpo.



Bibliografía

MOREIRA, M. A. (2002). *La teoría de los campos conceptuales de Vergnaud, la enseñanza de las ciencias y la investigación en el área. Investigaciones en Enseñanza de las Ciencias*, Vol. 7, No. 1, pp. 1-28. En línea: <https://www.if.ufrgs.br/~moreira/vergnaudespanhol.pdf>

CABALLERO SAHELICES, C. (2005). La investigación en la enseñanza desde la perspectiva de los campos conceptuales. *Revista Educación y Pedagogía*, Vol. 17, No. 43, pp. 43-60.



DE LOS COLORES Y LAS FORMAS, A LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS

Por: Daniel Andrés Álvarez Amaya, Luisa María Álvarez Rey, Sergio Andrés Marín Echavarría, Carlos Elías Arroyave Montoya

Introducción

La bioquímica es la ciencia que estudia la química de los seres vivos, su estructura y función desde la perspectiva molecular; es decir, una rama de la ciencia donde se fusionan la química y la biología para explicar cómo el cuerpo se defiende, se alimenta y produce enzimas que nos mantienen vivos y en funcionamiento. La bioquímica tiene una gran incidencia en todas las áreas que le competen al saber humano relacionadas con los animales, las plantas, los microorganismos y él mismo.

La complejidad de los temas tratados en esta área puede generar dificultades a los estudiantes en el momento de apropiarse de ellos y generar un aprendizaje, por lo que ideamos una manera didáctica de hacerles ver a los jóvenes lo importante y fácil de comprender algunas temáticas que corresponden a tan bella área, utilizando modelos que pueden ayudar a los estudiantes a comprender las explicaciones científicas sobre los fenómenos poco conocidos para ellos o a construir dichas explicaciones (Black, 1966; Gilbert y Osborne, 1980; Gilbert, 1991; Harrison y Treagust, 1996). Así, los modelos se convierten en herramientas cognoscitivas (Crawford y Cullin, 2004), ya que la elaboración de modelos puede jugar un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias experimentales (Fernández, González y Moreno, 2003).

Para esto nos basamos en el método Montessori, donde los niños trabajan en un ambiente preparado y con materiales diseñados creativamente, donde se busca que exploren el mundo y que desarrollen habilidades cognitivas básicas por sus propios medios.

La metodología Montessori comenzó en Italia y es tanto un método como una filosofía de la educación. Fue desarrollada a partir de sus experiencias con niños en riesgo social y basó sus ideas en el respeto hacia los niños y en su impresionante capacidad de aprender. “El niño, con su enorme potencial físico e intelectual, es un milagro frente a nosotros. Este hecho debe ser transmitido a todos los padres, educadores y personas interesadas en niños, porque la educación desde el comienzo de la vida podría cambiar verdaderamente el presente y futuro de la sociedad” (afirmaba María Montessori). En primera instancia, los maestros en formación tienen la obligación de incluir, dentro de los conocimientos que van adquiriendo, herramientas que puedan facilitar el aprendizaje, teniendo en cuenta al niño como centro del acto educativo y como un ser dotado de grandes capacidades que podrán ser usadas solo si el estudiante realmente tiene el deseo de aprender; este deseo depende directamente del contexto en el que el niño se desarrolla y la importancia que se le da como ser individual, que aprende y se comporta de manera diferente a los demás, pero que cuenta con los mismos derechos.

Los niños son el futuro, y los maestros, al igual que los padres, tienen una gran responsabilidad e influencia sobre la manera en la que los niños perciben el mundo, lo que aprenden, el cómo se desarrollan, el cómo se sienten y la forma como se desenvuelven. Sí, los niños son el futuro, pero son los padres y maestros los responsables de este futuro.

El maestro en formación, además de integrar un conocimiento científico que le permita el entendimiento del mundo que le rodea, debe también desarrollar la capacidad de enseñar, de transmitir ese conocimiento que ha adquirido, por lo que debe armarse de diversas herramientas y técnicas que le permitan llamar la atención de los estudiantes y que estos deseen aprender, que deseen estar ahí y que puedan generar aprendizaje significativo. Por lo que, además de la técnica tradicional, debe ser capaz de crear material didáctico con el objetivo de ilustrar fenómenos de la vida real, que el estudiante pueda relacionarlos con su vida y, de paso, le resulten divertidos y llamativos. El maestro y su niño interior deben estar siempre en equilibrio.



Material didáctico para la enseñanza de algunos temas de bioquímica

Los materiales fueron elaborados para la introducción o el primer momento de clase, mas en este no debe basarse toda la clase; estos modelos realizados son para la explicación de distintos temas de la bioquímica y aunque a continuación mostramos los utilizados para explicar los componentes de la membrana celular encargados del transporte activo o pasivo (figura 1) y los ejes del hipotálamo: tiroideo (figura 2), se explicarán de manera detallada los realizados para entender la estructura y nombre de los aminoácidos, y la estructura de la mitocondria.



Figura 1. Componentes de la membrana celular encargados del transporte activo o pasivo



Figura 2. Los ejes del hipotálamo: tiroideo

Estos trabajos fueron elaborados con la intención de explicar de manera didáctica y creativa las temáticas anteriormente mencionadas, además de ser evaluados dentro del curso de Sistemas Químicos V (Bioquímica) de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Fueron realizados, por medio de un material didáctico, colorido, con texturas y la mayoría con movilidad, de manera que logran llamar la atención de los niños o jóvenes, que despierten su interés y su mentalidad científica.

Para la enseñanza del nombre y la estructura de los aminoácidos proteogénicos que, además, posibilitan un mejor entendimiento de otros temas, como el de las proteínas y su estructura, se optó por relacionar el nombre y la estructura del aminoácido con una figura del común, que pudiera ser asimilada casi que inmediatamente por el estudiante, de la siguiente manera:

Una plantilla general, con un **grupo amino** ($-NH_2$), de naturaleza básica, y un **grupo carboxilo** ($-COOH$) de carácter ácido, que sirve para todos los aminoácidos proteogénicos (figura 3).

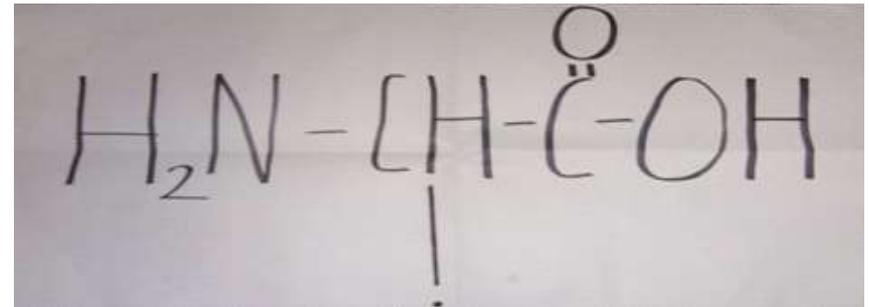


Figura 3. Estructura común de los aminoácidos proteogénicos

Posterior a esto, se elaboraron las cadenas variables (R), cada una en un pedazo de cartulina diferente, colocando en la parte trasera el dibujo con el que se pretende relacionar el aminoácido (figura 4):



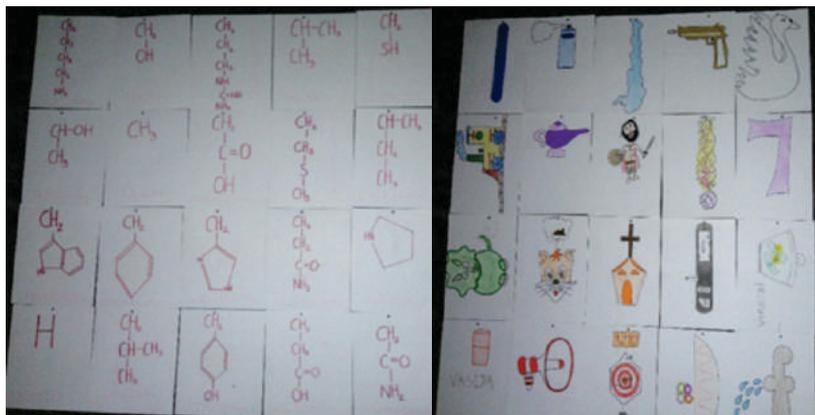


Figura 4. Grupo R de los aminoácidos y dibujo con el que se relaciona su estructura

El grupo R de la treonina se simboliza, por ejemplo, con un tren, la tirosina con un tiro al blanco, la prolina con un frasco de propinas, y sus formas pueden dar cuenta más o menos de la posición de los átomos que componen el aminoácido. La plantilla principal se coloca en la parte superior, y de esta manera se forman y se enseñan los aminoácidos.

Así se logran dos cosas, la primera es escapar de la monotonía de la palabra escrita o de la transcripción de conceptos a una libreta, lo que en muchas ocasiones puede “aburrir” a los estudiantes y presentarse como un impedimento en el aprendizaje. La segunda, es relacionar conceptos del común con conceptos del tema tratado en clase, buscando velar por una comprensión más amplia por parte del estudiante, desde una construcción que podría acercarse un poco más al aprendizaje significativo.

Este tipo de trabajos combinan la necesidad de implementar herramientas didácticas en la enseñanza de la ciencia, con el afianzamiento de los conocimientos necesarios para explicar de manera adecuada los temas, pues el hecho de hacer el ejercicio mencionado anteriormente facilita el entendimiento por parte del docente en formación que, en esta ocasión,

elabora el material. Posterior a esto, se realiza la exposición del trabajo ante el docente y los compañeros de clase, explicando desde un punto de vista bioquímico y didáctico el tema, dando elementos indispensables para la evaluación por parte del docente, que no necesariamente debe ser realizada de carácter escrito e individual, como se acostumbra.

Otra tema de interés que se ha propuesto en clase es “¿cómo enseñar la mitocondria tanto a estudiantes regulares, como a aquellos con discapacidad visual?”, lo que supone un nuevo reto para los docentes en formación, donde aparte de entender los mecanismos de acción que se llevan a cabo en la mitocondria para producir energía, deben ingeniar una manera de transmitir ese conocimiento a sus futuros estudiantes de una manera incluyente y dinámica. Para tal efecto se propone lo siguiente:

Una mitocondria elaborada con materiales de diferentes texturas, sobre una tabla de madera (que le da resistencia y permite manipularla con mayor facilidad). Se encuentra recubierta con colbón madera para propiciar más resistencia y los materiales usados para simbolizar las diferentes partes son fácilmente diferenciables mediante el tacto (figura 5).

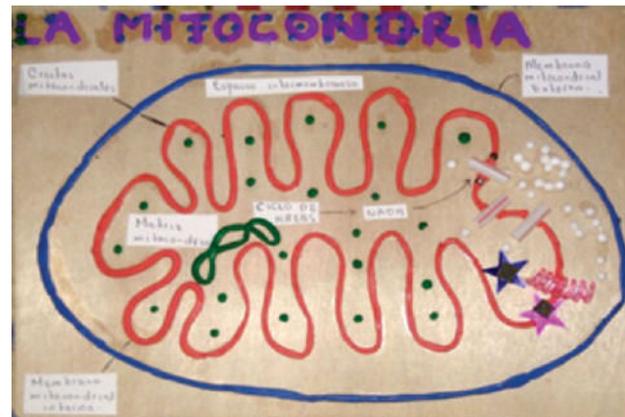


Figura 5. Mitocondria elaborada en diferentes materiales y texturas

Se procede a poner el material en las manos de una compañera invidente, y a la vista de los estudiantes regulares, donde se guían las manos de la compañera sobre las diferentes partes de la mitocondria, mientras se explica su funcionamiento y sus características. La capa más externa, de color azul en este caso, simboliza la membrana externa, la franja roja, las crestas mitocondriales; la franja verde, el ADN mitocondrial (en forma circular); los puntos verdes, los ribosomas; los pitillos recortados, representan los complejos de la cadena transportadora de electrones; el plástico rosa en forma de espiral, simboliza la ATP sintasa; las bolas blancas simbolizan protones, y las estrellas moléculas de ATP y ADP.

Todos son fácilmente diferenciables por la compañera invidente, tanto por su ubicación como por su textura. El texto que se incluye se propone sea recubierto con un acetato que contenga el mismo texto pero en sistema braille, proporcionando así un material que puede servir para la enseñanza de este tema en la escuela, tanto para estudiantes regulares como para aquellos que tengan una discapacidad visual.

Discusión

Estas actividades ayudan a pensar la ciencia desde el acto educativo, desde lo más importante, el niño o joven y su aprendizaje. Diseñar este material pensando, por ejemplo, en la necesidad que tiene una persona con discapacidad visual de relacionar los contenidos con sus capacidades, nos ayuda a dar un nuevo significado a lo que es ser maestro, lo que es tener esa voluntaria obligación de transmitir el conocimiento y formar personas que puedan entender los fenómenos de su entorno, gracias a ese maestro comprometido que tuvo la capacidad de pensar más allá de los libros de texto, de las guías curriculares, de los videos de la Web; que fue capaz de transportar ese conocimiento a lo cotidiano, a lo que puede verse, a lo que puede sentirse, a lo que puede tocarse, lo que el niño recordará no solo como una clase, sino como una experiencia en la que pudo usar varias de sus capacidades mentales. No solamente el escuchar y escribir.



El uso de estas dinámicas permite que el docente pueda tener herramientas para facilitar el aprendizaje, pero puede también ser una opción para que el docente incentive el uso de la creatividad de sus alumnos, y que estos puedan por sí mismos relacionar los contenidos de la clase con sus conocimientos y con lo que les apasiona, y así crear un ambiente de métodos de aprendizaje mixto, que opta por alejarse del método tradicional de los exámenes interminables y las pruebas estandarizadas, y busca una relación más íntima del conocimiento con el estudiante, una relación que el mismo estudiante crea sin ser obligado a cumplir los parámetros que cumple la mayoría, en palabras de María Montessori, "*nadie puede ser libre a menos que sea independiente; por lo tanto, las primeras manifestaciones activas de libertad individual del niño deben ser guiadas de tal manera que a través de esa actividad el niño pueda estar en condiciones para llegar a la independencia*".

Estos materiales están diseñados para el apoyo en la explicación de determinados temas, usándose solo en el inicio de la clase, y a pesar de ser didáctico y que logre explicarse por sí solo, en este no se debe centrar toda la clase, ya que se debe profundizar mucho más en los contenidos, para lograr obtener mayor conocimiento y por ende aprendizaje en los estudiantes, logrando que los contenidos queden más claros para los educandos.

Bibliografía

"El método Montessori", en: Página Web de la Fundación Argentina María Montessori. En línea: <<http://www.fundacionmontessori.org/metodo-montessori.htm>> (consultada el 26 de noviembre de 2019).

García García, José Joaquín (2011). *Didáctica de las ciencias: modelizar y resolver problemas en la educación en ciencias experimentales*. Medellín: Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, 207 pp.

Lieberman, M., Marks, A., & Peet, A. (2013). *Bioquímica Médica Básica: Un enfoque clínico* (Cuarta edición). Barcelona: Wolters Kluwer Health España S. A., Lippincott Williams & Wilkins.



Martínez-Salanova Sánchez, Enrique. "La importancia de María Montessori". En línea: https://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_montessori.htm (consultada el 26 de noviembre de 2019).

Página Web: "María Montessori: La pedagogía de la responsabilidad y la autoformación". En línea: https://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_montessori.htm (consultada el 16 de junio de 2020).



LA FRUSTRADA BODA DE CAMACHO

Por: Amelia Sánchez Durango

Duerme Sancho plácidamente
se queja don Quijote de la frescura
que emana su escudero en mente
al oler las succulentas viandas
que percibe con ganas y locura.

Si Quiteria desecha a Camacho
pensaba Sancho ¡bien boba sería!
al rechazar oro y riquezas
eligiendo a Basilio que moría
sin perdigón ni pertrecho
sí, con tretas y picardías
hacer esposa por la fuerza
a la mujer que quería.

Comida había por montón
su vista fijó Sancho en el asador
azuzando más sus dotes de glotón
que saciaba con deleite el labrador
al espumad varios gansos y gallinas
que devoró sin compasión.

Don Quijote miraba embelesado
la ostentación que se hacía en la enramada
de danzas con trajes drapeados
que portaban doncellas con espada



cargadas de flores y peinados
con gran pompa y belleza todas ellas
eran de todo las danzas
cupido cargado de flechas y saetas
interés adornado de oro y seda.

Luego sucedieron las mudanzas
que impresionaban a extraños y poetas
precedidos de un castillo de madera
montado sobre rieles y algunas ruedas.

Con algarabía y grandes voces
vestidos de fiesta los vecinos
venían los novios hasta entonces
sometidos al vaivén de sus destinos.

Donde Basilio vestido y coronado
blandió el bastón ante lo no imaginado
con ingenio y gran destreza
se dio la estocada mortal
sin que su espada tocara su cabeza
que entorpeciera decisión tan fatal.

Tal fue el actuar del despechado
que amigos y condolidos
en afán de ayudar al pobre desdichado
que desangraba ante débiles latidos
convinieron en casarlo con Quiteria
antes de entregar su alma y corazón
y con aliento confesar sus miserias
partiendo de esta vida sin razón.

Pesarosa y triste ella acudió a su pedido
suplicaba Basilio que no le diera la mano

sino como su legítimo esposo y no por un cumplido
con entendimiento sano.

Salir de ese trance dificultoso
que nublaba su pensamiento tumultuoso
burlado Camacho e invitados
al ponerse en pie su contrincante
dando muestras del engaño suscitado.
Fue tal la farsa del comediante
que de conocimiento y sabiduría
de antemano los dos conocían
ante suceso tan vergonzoso
desenvainaron espadas contra Basilio
mas el Quijote listo y presuroso
detuvo la venganza de aquel frustrado idilio
advirtiendo que en el amor y en la guerra
son cosas donde los ardiles y bellaquerías
siguen siendo el pan de cada día.

A su lugar volvieron las espadas
de Camacho y sus sosegados seguidores
culpando a Quiteria con su actuar
de acuerdo al criterio de sorprendidos señores
que culpan sin razón a la mujer
de ser ellas las desgracias de los hombres
que van urdiendo en sus mentes al tejer.



ME SENTÍ MAESTRA... Y MEDIO SIGLO FUI FELIZ

*Por: Beatriz Elena Patiño Hernández
I.E. Manuel José Cayzedo - Medellín*

Una escolar de 14 años en el colegio García Benítez de Venecia, humilde y aún con su media calcetín, zapato de correíta, escapulario al cuello y una fe que se conservó en el tiempo. Ayudante de las Hermanas Carmelitas en los grados iniciales era Oliva Bedoya.

No sabía de su amor por la pedagogía o la didáctica, a su no tan corta edad, pero sí su inocencia, disfrutaba servir en el abrigo brindado por las hermanas de su colegio. Un día mientras aquellos supervisores de educación hacían su visita, comentaban a las hermanas:

—En la escuela rural de Piedras Blancas no tienen maestra... y con lo avanzado del año. ¿Qué se pudiera hacer, Hermanas?

Y el sueño nunca soñado por la escolar se abrió en su cielo. Las hermanas con la iluminación que les daba su labor formadora comentaron:

—Entre las alumnas se destaca una señorita.
—Ella es capaz de ir a esa escuela.

—¡Que se la recomendamos! Solo necesitamos llamar a la mamá, para que acepte el puesto.

La madre, orgullosa por el gesto de las carmelitas, no dudó en irse un 8 de agosto de 1960 con su pequeña Oliva a la vereda y así ella podría descansar de su oficio de modista, que la atrapaba tanto como la crianza de sus seis hijos.

La escolar solo sabía que necesitaba seguir aprendiendo, conociendo y formándose para avanzar en la vida como una mujer integral, y nuevamente las carmelitas le abrieron el abanico de posibilidades y fueron ellas las que la matricularon en el sistema INCADERMA, algo desconocido para Oliva, pero que no era más que la capacitación por correspondencia o por carta, que ya desapareció. Y en el periodo de vacaciones debía sustentar en el CEFA (Instituto Central Femenino de Antioquia).

Las hermanas no dejarían sola a la nueva señorita de escuela rural municipal. Ellas le ayudarían los domingos a planear las clases, elaborar el material y explicar lo que los textos enviados de Bogotá no cubrían.

Los hermosos niños y niñas como también lo era ella abrieron su corazón a la señorita que aún con falda, esa de tipo hermanita y zapatito, con media doblada y un gran amor, llegó a ellos, les mostró las letras, el mundo que ella misma no conocía, pues entre risas y sonrojos comenta que era muy inocente y del mundo solo sabía lo que las carmelitas con amor le habían mostrado. Y su honroso salario de 220 pesos, cobrado en el Banco Agrario, fue depositado a nombre de su madre, la administradora de ese futuro.

Oliva esperó 8 años para que la Secretaría de Educación de Antioquia le diera la acreditación de normalista superior de la Normal de Villa Hermosa y dos años después para un total de 10 fuese ella una verdadera maestra graduada en la Normal, pero ya una consumada maestra de escuela que era feliz con su hacer, en su ser y su saber.

Como buena niña, terminó su labor en Piedras Blancas, vereda de Venecia; y el destino la trajo a Medellín, al barrio que recuerda con ese tono alegre y ensoñador que ella sabe poner. Uummm... Manrique, donde hizo velitas, las que servían para estirar y empegotar las caras y dedos de los escolares de esa época. Las velitas con coco que vendió al inicio de año para conseguirse lo del pasaje, para bajar al centro y buscar empleo; sabía que era un reto pero tenía la carta que decía que había laborado como señorita de escuela rural en su natal Venecia. ¡Qué sabría ella que su



puesto estaba allá esperándola aún y que para ese momento tenía abandono de cargo!

Cuando pasó por el palacio de gobierno en esa época, hoy Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe, se acordó de que allá había estado con unos supervisores y entró a mirar eso tan bonito y con gentes tan bien vestidas y bonitas. De suerte, resultó encontrándose con una señorita, ella la recuerda muy amable y formal, que le explicó su situación laboral y Oliva le contó que había dejado una hoja de vida en el CARAVANA, pues estaba buscando empleo. La señorita la ayudó hasta el punto de que le dio su nombramiento para la escuela rural integrada de La Suiza, en Palmitas.

Palmitas, un nombre nunca oído, y ni ella ni su mamá sabían dónde quedaba; preguntaron a los vecinos de Manrique, quienes les explicaron que debían ir a lo que conocemos como barrio Triste, por un costado de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, y tomar el bus de transportes ECO que iba por boquerón a Ebéjico... Y así llegó a su felicidad. El remanso de su labor.

Fue su Palmitas por 8 años, laborando de lunes a sábado. Y allí conoció al supervisor que le evaluaría su clase para ser profesora interina en 4^a. provisional y poder ascender en el escalafón y cobrar en el estancillo de Palmitas. Allí donde no le pedían nada para entregarle su cheque. Ella seguía con su capacitación por correspondencia y cuando la llamaron del almacén CARAVANA su corazón pertenecía a esos niños, hijos de labriegos, con sus pies descalzos y sus caritas lavadas y sonrientes. Ella recuerda cómo respondió a ese llamado: “Ya de Palmitas no me voy. Que mi Dios le pague, señorita; dele ese trabajito a otra que también esté necesitada”.

En medio de la pendiente y el frío de la montaña soñaba con las noticias que escuchaba en la radio. Su alegría y ensoñación volaban a encontrarse con las consignas nunca escuchadas, con las tantas tomas que superaban su número de alumnos en estos años, y sus maestros en Medellín, Leticia Zuleta, Aura Sáenz, Marina Ramírez y Evelio Restrepo le daban unos



criterios para animarse a esas huelgas; su sentido social afloró y comentaba con sus pares y amigos de labor cuando caminaba las muchas horas que la separaban de la escuela:

“Qué rico estar en Medellín y poder entrar a las huelgas” y a renglón seguido aclara Oliva que en ese entonces no se le llamaba paro, “eso fue mucho después”.

Los arrieros llevaban las notas del jefe desde el caserío hasta la escuela donde autorizaba no laborar el sábado y fue así como un día por salir de prisa a coger la loma y poder alcanzar la flota ECO, se enterró una aguja en su mano, esa que había dejado en el cojín del bordado la tarde anterior. Llegó a Medellín y en sus palabras: “Goce usted, una tan inocente no sabía que tenía servicio médico. Y con media aguja enterrada en la palma de la mano me hospitalizaron por caridad, pero al saber que era maestra me pasaron a pensionados y hasta dos meses de incapacidad me dieron”.

Esto fue lo que le permitió obtener el traslado a Villatina a la institución San Francisco de Asís, donde fue también feliz 17 años y ahora sí podía ir a las marchas, y hasta a Bogotá llegó un día caminado desde un pueblo cercano.

Las comunas eran en la Julio César por la Plaza de Flórez y orgullosa bajaba, aclara, con las banderas y gritaba. Pero esos son pregones, dice con orgullo Oliva.

Con sus brazos abiertos queriendo acaparar el mundo y una mirada inocente llena de emociones, comenta el carisma y poder de convocatoria de Óscar Oquendo. “¿Usted no lo conoció mija?” Y casi con vergüenza toca mover la cabeza indicando que NO.

Recuerda con orgullo cómo en la marcha del 20 de agosto de 1981 caminó con la bandera en alto todo el trayecto y a las 8 de la noche parió a sus mellizos. En un tono bajitico, casi arrullo: “tranquila, como si nada”. Nunca olvida esa jornada con leve sonrisa nostálgica. ¡Ese fue su día!



Ya la sindicalista, se trasladó a Bello a la institución de primaria Antonio Uribe Peláez, hoy demolida para un megacolegio y deja un quiebre en su voz cuando lo nombra. Ella sabe que el gobierno nos ha vencido y sus pasos firmes del 81 no van más. El sindicalismo en esta tierra fue devorado por los dueños del poder, y de nuevo como cantando un arrullo, su voz se pierde en esa mirada con agua trasparente que le brota del amor por las luchas sociales.

En Bello ya tiene su casa en el sector de La Milagrosa y su esposo -un costeño- de nuevo con la cascada musical de su voz gruesa que le dejó los años de tiza de cal, canta en medio del recuerdo y sonrisa –muy lindo según mi criterio–. Puso una tienda en la esquina, pero la violencia le llegó o nos llegó o tocó y fue asesinado por robarle.

Quedó joven viuda y con 4 hijos, orgullosa de su ser.

La vida feliz, ha sido difícil también. Uno de los mellizos fue diagnosticado con retraso cognitivo y motor, “claro que leve”, pero esto no interrumpió su deseo de saber y hacer más por la sociedad, por los niños, niñas y jóvenes.

Ella es la mujer, la matrona que siendo maestra de escuela me permite mirarla a la cara y decirle: “GRACIAS... QUIERO SER COMO USTED”.

EL RELOJ

Por: Joan Guzmán

Promotor de lectura de Comfenalco y Maestro en Artes de la
Universidad de Antioquia

“Piensa en esto: cuando te regalan un reloj
te regalan un pequeño infierno florido,
una cadena de rosas,
un calabozo de aire”.

Julio Cortázar,

Historias de cronopios y de famas

Capítulo 1

Un hombre de más o menos cuarenta años caminaba por la avenida de Greiff recién pasada la media noche. Quiso saber con exactitud la hora, así que miró su fino reloj con incrustaciones de oro, el cual le había regalado su mujer, una exuberante rubia dedicada al antiguo oficio de la prostitución que, teniendo la posibilidad de trabajar en sitios más exclusivos gracias a su arrolladora belleza, la que la hacía gozar de fama y fortuna en algunos círculos de la alta sociedad, prefería hacerlo en un bar ubicado por la marginal avenida de Greiff, justo adonde se dirigía el hombre, decidido y con prisa.

El bar se llamaba El Arrabal, y desde hacía dos meses solía pasar casi todas las noches allí. Se encontraba nervioso, pero al mirar el reloj alivió un poco la tensión que lo apremiaba. En lugar de fijarse en la hora recordó con agrado que se lo había quitado a un cliente que no pagó por los servicios de su chica. Había entrado en riña con el sujeto sin mediar palabras, no había pagado y eso bastaba para arreglar el negocio con medidas más efectivas. El hombre fingía tener unas copas de más. Vivir sumergido por dos meses



entre bares y burdeles le enseñaron a reconocer a esa clase de personajes que buscaban estafar a las prostitutas servidos de su engañosa apariencia, a la que le sumaban presunciones sobre lo hacendados y ricos que eran; luego, intentaban pagar los favores recibidos con cheques sin fondos, arguyendo no cargar efectivo por seguridad u otras marrullerías poco convincentes. Así que no dudó en golpearlo con una botella de cerveza en la cabeza para zanjar el asunto de una vez y evitar la pérdida de tiempo intentando en vano liquidar la cuenta. Enseguida, para salvarse de lesiones mayores, el aparente caballero logró negociar dejándole como pago su hermoso y costoso reloj.

«Ya casi será la mitad de la media noche», dijo en voz alta para interrumpir los pensamientos que lo embriagaban. Alzó la vista de su reloj y miró al bar donde había pasado los dos mejores meses de su vida. Allí, después de un mundo vacío y disoluto, con devaneos afectivos y fracasos por montón, le acertó al amor, y por lo que le habían acabado de revelar, dicho amor estaba a punto de arrojarlo a la ruina, lo cual lo tenía contrariado y confundido. Aceleró el paso e ingresó a El Arrabal.

Se encontraba algo nervioso. No lograba quitarse del pensamiento cada una de las palabras dichas por el brujo más afamado de la zona, al cual llamaban el Indio, y que había consultado no hacía más de media hora. El amarre y otras brujerías que su amada Brigitte presuntamente le había hecho lo tenían enfrascado en un sinfín de contradicciones. No le hubiera creído ni una sola palabra al que inicialmente estaba tomando por charlatán, si no fuera porque le habló de la pequeña hada con rostro de diabla que en las últimas semanas se le aparecía para atormentarlo. De hecho, ésa fue precisamente la razón que tuvo para ir a visitar al reconocido brujo: quería ahuyentar a *la diablilla*, no obstante, jamás hubiera sospechado que aquellas apariciones estuvieran relacionadas con su novia, como se lo hizo saber el vidente.

Se sentía víctima de Brigitte: de su belleza, de su sensualidad, de su voz, de su cuerpo, de su envolvente personalidad, de su sexo; de su ser entero se consideraba presa y esclavo, mas no sabía si odiarla o amarla mucho

más, ahora que sabía sobre el *Macumba* que le había hecho para que no la dejara.

Nunca pensó en dejarla de verdad, solo quería darle una lección desapareciendo de su vida por unos cuantos días, para que aprendiera a «respetarlo como hombre». Sin embargo, a juzgar por los hechos, infería que Brigitte lo amaba más de lo que él a ella, pues, no soportó la idea de la pérdida y acudió a medidas desesperadas con la brujería, asunto que consideró innecesario porque él continuaba queriéndola, aunque, al meditarlo con detenimiento, quizás el embrujo había surtido el efecto esperado, dado que nunca antes experimentó semejante ansiedad y deseo por una mujer. Pensaba envolver a Brigitte en un abrazo para decirle cuánto la amaba, aunque, en el fondo, quisiera darle una reprimenda por *enyerbarlo*.

Capítulo 2

Cuando llegó a El Arrabal se quedó extrañado. Sin entender lo que ocurría, miraba cada espacio, cada objeto, especialmente se fijaba en las personas. Lo que sucedía estaba por fuera de lo posible. El bar no era lo que conocía. El lugar en el que ahora se hallaba era diferente a cómo lo recordaba. Incluso, las mujeres le resultaron poco o nada familiares. Se aproximó a una de las barras del lugar y pidió un aguardiente doble. Aprovechó la picardía de la bonita Morena que se lo sirvió, debido a que esta le preguntó por el nombre del perfume que usaba en un juego de insinuante y ordinaria coquetería. La chica le dijo que la fragancia la excitaba e invitaba a acercársele. En medio de risas que le sentaban muy bien al rostro caucásico del hombre, le respondió que ese era el olor natural de su piel, a lo que la Morena le hizo gracia y, enterado del terreno ganado, motivado y con algo de confianza, aprovechó para presentarse formalmente como Juan David Pineda. Aspiró largamente el cigarrillo que había encendido, y, una vez exhaló el humo, preguntó sin vacilación por Brigitte, dando por sentado que la Morena la conocía. La mujer respondió con un gesto de negación que indicaba no solo no conocer a la persona por



la que averiguaba, sino que el nombre en sí le resultaba curioso. Juan David, muy sorprendido, reflexionó tratando de dar un orden a las palabras con las que continuaría la indagación, en lo que tardó unos cuantos segundos, pero a cada una de las preguntas que hizo obtuvo una negativa como respuesta. Ni con la descripción del aspecto físico de Brigitte consiguió algo por parte de la Morena. Incrédulo por lo que ocurría, David le preguntó a la chica que hacía cuánto tiempo trabajaba allí y la respuesta terminó por complejizar el cada vez más incoherente cuadro que le esbozaban el bar, la gente que lo habitaba y la salonera que lo estaba atendiendo: llevaba diez años trabajando en El Arrabal.

Sentados en una de las mesas al cabo de media hora, la Morena le mostró en su teléfono móvil fotografías de la mayoría de las chicas que se empleaban en aquel antro y de otras que lo hacían por el sector, y ni por coincidencia había alguna que se le pareciera al menos un poco. Después de que ambos apuraran otro aguardiente doble, la joven se sobresaltó como si le hubiera llegado una revelación repentina: las descripciones que le había hecho su cliente sobre la mujer en cuestión la indujeron a recordar de forma tardía una vaga relación que le sobrevino inesperadamente. Tomó a David por la mano y se dirigieron al baño de hombres, lo llevó hasta el fondo exiguamente iluminado donde una rubia de exótico cuerpo desnudo posaba en una deteriorada fotografía a blanco y negro emplazada sobre el orinal, a la altura de un hombre promedio, la cual produjo un fuerte estremecimiento en David, pues, en efecto, era Brigitte. En ese preciso momento, apareció el hada maléfica con aquella odiosa cara incapaz de dibujar cualquier gesto, lo que la hacía lucir con una apariencia espectral. Le exhortaba con argumentos oscuros para que se quitara la vida, porque según ella, ya había empezado a obrar la brujería de la que era víctima y, como consecuencia, su dolor incrementaría inexorablemente en tanto más pasaran los días. Todo lo que le decía el hada no permitió que David centrara su atención en la historia que la Morena le contaba sobre la modelo de la fotografía. Por más que intentaba eludir a la diablo, por episodios fugaces, y para empeorar la situación, se le venían sin control a su mente las palabras del Indio, quien le sugirió pedirle a la mujer que lo había *enyerbado* llevarlo donde el brujo o la bruja que lo *amarró* para deshacer la brujería, ya que se

precisaba de su participación, o si no el conjuro tendría poder para cruzarlos por el resto de la vida de ambos, y si por alguna circunstancia su mujer ya no le quisiera más a su lado, se vería sujeto a aflicciones que harían de su existencia una trágica ruina.

Por aquel instante, David se perdió y terminó confundiendo. La Morena notó que algo extraño le ocurría, le daba la sensación de que no estaba al corriente de lo que ella le estaba hablando, quizás el licor le estuviera haciendo efecto, supuso, desechando enseguida la idea porque habían ingerido una cantidad insignificante de aguardiente; no obstante, tenía la inexpugnable sensación de que había perdido interés por la información que le estaba proporcionando sobre la modelo y, pese a ello, determinó no dejarse influir por tal impresión dando continuidad a la charla. Lo último que el ausente David alcanzó a escucharle a la Morena cuando desapareció el hada, sobre la mujer de la foto, fue que nadie conocía su nombre, y que había muerto en extrañas circunstancias hacía más de treinta años, justo dos meses después de la toma de la fotografía.

La realidad era sórdida, y las horas de aquella madrugada representaban las más oscuras que David hubiera podido vivir. Resultaba que, no había nadie llamada Brigitte, a excepción de una mujer que era extraordinariamente idéntica, pero que había fallecido hacía más de tres décadas. Todo era confuso para él, ya que el único vestigio de la existencia de su novia era una vieja fotografía que la retrataba al desnudo sobre una losa para orinar, y basándose en la pequeña y maligna hada que lo inducía a quitarse la vida, y el Indio, encontrar a su mujer era imperioso. «¿Pero, si en verdad estaba muerta?» David rechazó la pregunta, no la dejó fluir, no quiso darle cuerpo ni forma a tal idea. No tenía sentido hacerla, según razonó. De inmediato recordó otra prueba sobre Brigitte, su fino y hermoso reloj. Se lo enseñó enseguida a la Morena y le contó la historia de cómo la exótica rubia que posaba ante ellos en la antigua fotografía se lo había obsequiado. La Morena se quedó estupefacta y en silencio, algo confundida también, sin saber qué pensar de todo aquel asunto. Se empezaba a sentir incómoda, intuía que algo no andaba bien con el cliente con el que se encontraba departiendo.



Para David era insólito que la Morena hubiera dado con Brigitte por medio de un retrato que le habían hecho dos meses antes de su muerte en un brumoso y lejano pasado; era insólito que se encontrara en el lugar que había visitado casi sin falta por espacio de dos meses, donde había vivido su vida con más intensidad que en cualquier otro momento de su existencia y nada de lo que tenía frente a él le resultaba conocido; era insólito que su vida se hallara envuelta en un galimatías de brujerías, apariciones demoniacas y lugares que cambiaban aparentemente el espacio y la gente de la noche a la mañana a voluntad de los hados, quienes en el transcurrir de un par de días, hicieron pasar varias generaciones.

Una vez regresaron a la mesa David continuó indagando infructuosamente a la Morena. En la medida que las copas iban en aumento le mencionó el extraño asunto del hada demoniaca, el Indio y la brujería. Al cabo de haberlo escuchado con mucha atención, la Morena le dijo que en efecto podría estar siendo víctima de hechicería, y le habló sobre La Matrona, una de las brujas más poderosas que se pudiera conocer, porque hacía magia de verdad. Aun en frente de ella, en cierta ocasión cuando fue a consultarla para que le hiciera un arreglo de una herencia, cierto asunto con un cliente con el que se había casado y había fallecido, que resultó tener esposa e hijos, le tocó presenciar cómo de un gato, que caminaba por un largo y estrecho pasadizo de la vieja casona que estaba en penumbra, se fue irguiendo un bulto amorfo en la medida que caminaba hacia ella, y cuando llegó a dos pasos de distancia, lo que era un gato terminó por transformarse en una pequeña mujer que se le presentó como La Matrona. La Morena de inmediato cayó desmayada por la impresión y el susto que esto le había producido. Le explicó a David que por la anterior razón y por todos los testimonios de los casos que ella conocía, acudió a La Matrona cuando tuvo que solucionar lo de la herencia, y la brujería había funcionado, aunque el dinero que consiguió con ello se lo quitó un chulo, mejor dicho, un proxeneta que tuvo por novio.

Así que le recomendó que fuera con urgencia donde aquella mujer, porque era la única que podría ayudarlo. Le refirió otro curioso caso donde un

Monseñor considerado como hombre santo y milagroso del pueblo de Cáceres, Antioquia le dijo a una *Doña* que había sido declarada por la ciencia médica como desahuciada, que sus oraciones no podían sacarle la maldición que le habían echado, y la envió con la mismísima Matrona, quien no solo le sacó la brujería que la estaba matando, sino que le reveló quién se la había hecho.

Aquella madrugada David terminó envuelto en líos, una de las cosas más comunes en la vida clandestina, en el oscuro mundo de los bares. Pasó el resto de la madrugada entre copas con la Morena y a la hora de pagar, el efectivo no le había alcanzado, pues el Indio se había quedado con la mayor parte de lo que tenía y, en vista de que allí no recibían tarjetas de ninguna clase, para evitar que le quitaran el reloj, que era el único vínculo físico que lo unía a Brigitte, no sin antes ganarse un fuerte puñetazo de uno de los hombres de seguridad, su compañera de copas accedió a prestarle el dinero bajo el acuerdo de que tenía que pagarle el doble. Al salir de allí irían de inmediato a retirar lo acordado de un cajero electrónico en la Terminal de Transporte del Norte, y, según habían pactado, ella lo acompañaría a tomar un bus con rumbo a Cáceres, para ir en la búsqueda de la ayuda que necesitaba.

Capítulo 3

La Morena ayudó a David a subir al bus que lo conduciría a Cáceres. En una hoja de papel le escribió las indicaciones que debía seguir para llegar a la vieja casona de la bruja. Luego de que el bus iniciara la marcha, fue al baño público y después de haber salido de allí, se encaminó por el ala que conduce al Metro, donde vio, quizá por capricho del azar, un anuncio a la salida de la Terminal con una fotografía de David donde lo reportaban como desaparecido. Lo extraño del cartel, y que más llamó la atención de la Morena, fue que en la información dada decía que el hombre de la foto se llamaba Juan Guillermo Burgos, no Juan David Pineda, como el hombre que recién había subido al bus con rumbo a Cáceres. Además, daban una descripción de la ropa que justo llevaba puesta; lo peculiar, era que la fecha de desaparición aludía a dos años atrás. El anuncio tenía un par de

números de contacto, los cuales anotó enseguida. No prestó atención a la remuneración que ofrecían por la información que ayudara a encontrarlo. Se había propuesto solo por curiosidad comunicarse más tarde, después de llegar a casa, por supuesto; pero, no logró contener la necesidad de desenmarañar aquel enredijo, y de inmediato sacó su móvil y marcó a uno de los números. Del otro lado se escuchó una voz jovial de mujer:

—¡Aló! —contestaron.

—¿Brigitte? —preguntó la Morena, por si resultaba la coincidencia que se estaba imaginando, aunque se avergonzó un poco de haberlo hecho, y de haber pronunciado el nombre. Si bien la persona del otro lado ni siquiera la conocía, razón por la cual no tenía motivos para avergonzarse, se ruborizó de haberla nombrado, ya que era la prueba que demostraba que le había creído a un perfecto desconocido animado por el licor, lo que de imprevisto se le antojó como una historia inverosímil.

—No, está equivocada. —dijo la voz, lo que aumentó el bochorno de la Morena. Sintió deseos de colgar en el acto, pero impulsada por la terca curiosidad, porque no daba crédito a tan asombrosa coincidencia, se aventuró a hablar:

—Perdone, es sobre David, perdón, sobre Juan Guillermo Burgos. Estuve toda la noche bebiendo aguardiente y hablando con alguien muy parecido a él en un bar del centro de Medellín. Acabo de ver un cartel en la Terminal de Transporte del Norte donde lo señalan como desaparecido. Verá usted, es extraño..., cómo se lo dijera... Es idéntico al de la foto, pero el nombre que me dio es diferente, dijo llamarse Juan David Pineda. Él va ahora rumbo al municipio de Cáceres.

—Espere un momento. ¿Me está confundiendo?, creo no haberla comprendido muy bien. ¿Dice que estuvo con Guillermo anoche, pero él dijo llamarse Juan David...? ¿Se parecen mucho...? Tal vez es una coincidencia, pero..., pero, dígame, ¿quién es usted?, ¿con quién estoy hablando?, ¿No será una falsa alarma más u otro intento de cobrar el dinero prometido por la información...? ¿Va rumbo a Cáceres...? Hace tanto tiempo que... —la voz se interrumpió excitada. Las preguntas salieron atropelladas de la garganta y de súbito la mujer se silenció, parecía ahogada y se escuchaba un ligero jadeo.

—Sí, estuve con David, perdón, con el hombre de la foto. No cabe duda, son exactamente iguales. A mí, me llaman la Morena, pero no tengo importancia. Lo importante es que, quizá, es posible que sea el mismo, y, ahorita, en este preciso instante, va para el municipio de Cáceres a visitar a una bruja. El bus salió hace más o menos quince minutos.

—¿Una bruja? ¿Otra vez brujas? Debe ser Guillermo. —concluyó la voz tras la línea con algo de resignación—. Muchas gracias por la información, en verdad se lo agradecemos. Pronto nos haremos cargo. Si desea podemos encontrarnos para darle el dinero que prometimos por la información, o si usted lo prefiere y tiene cuenta bancaria, puede dármele y le realizaremos el traslado a esta. Claro está, primero debemos confirmar que gracias a lo que usted nos dice, sí se trate de Juan Guillermo.

—No, no se preocupe, no es necesario, ya él me pagó, es muy generoso con su dinero. ¡Pero le juro! Son idénticos.

—Ya veo, no hay duda, es Juan Guillermo, siempre ha sido dadivoso con el dinero. Está bien, muchas gracias. Se lo digo con el corazón.

—No es nada, espero que sirva de algo. —concluyó la Morena sin salir del asombro.

—Espere... —dijo la voz, pero ya la Morena había cortado la comunicación. Sin embargo, esta última había alcanzado a escuchar que tenían algo más para comunicarle y esperó unos minutos por si le llamaban, pero tal cosa no sucedió. La idea de un dinero extra empezó a gustarle, a seducirla, pero más que esto, la curiosidad alcanzó su punto máximo y quería ser partícipe o testigo del desenlace de todo el asunto, así que repitió la llamada y empezó a conversar de nuevo con la mujer.

Capítulo 4

Iba notoriamente bebido, pero aún despierto, consciente y en capacidad de autocontrolarse, acompañado de la demoniaca hadilla que lo estaba perturbando de nuevo, instándolo a atender contra su vida, diciéndole que aprovechara su estado de ebriedad, que bajo aquellas condiciones no sería tan difícil, así se evitaría todo el dolor que le vendría de no hacerlo. Empezó a increpar con preguntas a la perturbadora criatura, a insultarla y a



pedirle que lo dejara en paz. Cuestionó su oscura naturaleza, invitándola y desafiándola a que ella misma le arrebatara la vida. El hada como respuesta le aseveró que lo que ella le estaba haciendo era mucho peor que matarlo, y no había poder ni hechizo para cambiar el destino convenido para él. Y, por último, le dijo que se olvidara de Brigitte porque no existía. Así que, en medio de la pesadumbre de aquella idea, decidí ignorarla durante las seis horas que tardó el recorrido del bus en llegar a Cáceres. Mientras hablaba con el hada, los demás pasajeros miraban al borracho y se reían, pero, una vez se quedó en silencio, el viaje transcurrió en aparente normalidad.

Aquello de que Brigitte no existía, en verdad le había molestado sobre manera. Nada en el mundo podría arrebatarle lo más preciado que poseía: los recuerdos que tenía con su amada y exuberante rubia. Miraba el reloj con un cariño especial, pues era el único vínculo que ahora lo unía a Brigitte. Cuando él se lo entregó a su mujer después de habérselo quitado al cliente, ella se lo regresó poniéndoselo en la mano izquierda y había flirteado con lo bien que le iba, allí mismo lo besó y lo abrazó. El hada le gritaba que esos recuerdos no eran propios de él, que era el poder de su influjo quien los estaba produciendo, pero tan embebido en la ensoñación como se encontraba, decidió ignorarla y sonreír con ese y muchos otros recuerdos de los dos mejores meses de su vida, durante los cuales había conocido, o al menos, sentido el significado de la palabra amor.

Capítulo 5

La vieja casona era muy grande, tenía un pasadizo que podría perfectamente medir unos cincuenta metros de largo, y de ambos lados de las paredes surgían habitaciones sin puertas cual si del ingreso a cavernas se tratara. Al poco tiempo de estar allí, empezó a sentir el olor a viejo que invadía toda la casa. Era, según él llegó a pensar, el olor más antiguo que podría haber sentido en toda su vida. Aquella casona tenía el olor guardado de los siglos.

La Matrona era una mujer muy amable, una mulata de mirada acuosa y profunda, pequeñita, surcada por abundantes arrugas en la cara y las



manos, pero de una vitalidad sorprendente. Dudaba que se tratara de una bruja por la dulzura que inspiraba. La anciana empezó a hablarle de una forma que excedía la amabilidad, justo como si la abuela lo estuviera consintiendo. Le dijo que lo estaba esperando, que no se preocupara más por lo que le había dicho el Indio y los otros brujos que había visitado en el pasado, que ya las brujerías, el *Macumba* y todo lo demás, estaban deshechos. Se encontraba más que sorprendido, no había alcanzado a pronunciar ni una sílaba y aquella tierna anciana parecía saberlo todo acerca de él. Le manifestó que, por Brigitte no se preocupara más tampoco, que la recordara con cariño hasta que desapareciera en su memoria, porque llegaría un momento donde no la iba a recordar jamás. Ella había sido un regalo que le fue dado por muy poco tiempo. Y, en cuanto a la diablilla que poblaba sus visiones, pronto no la volvería a ver, así que podría estar al fin tranquilo. La Matrona lo abrazó y aquel hombre sollozó como un niño entre los pequeños y cálidos brazos, como si con el llanto estuviera vaticinando algo fuerte que se aproximaba, y el cálido abrazo le brindara una suerte de consuelo.

La Matrona le echó la bendición y le sugirió regresar pronto a casa, le advirtió que allí lo esperaban desde hacía dos años. Sin mediar más palabras, algo angustiado y en parte reconfortado, salió de la casona con la mirada triste y la mente hecha un caos a enfrentar la cruda realidad que le esperaba.

Capítulo 6

Sentado en una de las sillas de espera de la Terminal de Transporte una mano femenina se posó sobre su hombro. Este volteó a mirar a la mujer que sonreía con lágrimas en los ojos. Luego, ella se inclinó y le propinó un fuerte abrazo y un beso en la frente. No comprendía el gesto de la mujer, no recordaba conocerla y, se le hizo muy ajeno el asunto. Se hallaba abstraído, lejos de todo, lejos de sí, derrumbado sobre la vida.

Tras la chica que lo abrazaba había otra mujer que le resultaba ligeramente familiar, pero no la recordaba muy bien. La atractiva chica sonreía



amigablemente, era la Morena. Él permanecía impassible ante todo lo que estaba ocurriendo y la mujer continuaba llorando y abrazándolo. Se trataba de su hermana, quien llevaba más de dos años buscándolo. Cuando ella le preguntó cómo estaba, no respondió, no supo qué responderle, de hecho, no había entendido muy bien qué había preguntado, porque lo había olvidado todo, incluso quién era él. Ante la inexpresiva y trastornada mirada de Juan Guillermo, su hermana empezó a comprender que ya la enfermedad había comenzado a obrar a profundidad.

—¿Cómo te llamas? —le preguntó la hermana, pero no obtuvo respuesta. Él balbuceó algo ininteligible, quizá intentó responderle, es imposible precisarlo, pero al no ser capaz de modular bien, desistió, y luego se quedó sumergido en un triste e infinito silencio. La Morena dejó de sonreír, se acercó a ambos y abrazó a la mujer que inclinada sollozaba amargamente de rodillas ante su hermano, también a ella se le escurrieron algunas lágrimas y, con prudencia, preguntó qué le ocurría a Guillermo, quiso saber si existía una razón lógica de por qué se comportaba así, de un modo tan inusual. Tan solo hacía una semana que había conversado con el hombre más encantador que había conocido y si por algunos momentos le había dado la impresión de que se desconectaba de la realidad —que se perdía en medio de lo que decía y, a veces, hasta se le olvidaban las palabras que requería para concluir sus ideas—, lo llegó a asociar con la ingesta del licor. La hermana de Guillermo le respondió que él había empezado hacía tres años a tener alucinaciones con una pequeña y diabólica hada, razón por la cual dio inicio a una peregrinación por iglesias, brujos y espiritistas, pero ninguno lograba ayudarlo con su problema. Fue después de un fuerte deterioro de su salud mental que se empezaron a manifestar signos de alarma: alteración del sueño, acompañada de frecuentes episodios de pérdida de la memoria, entre algunos más, razón por la cual decidieron visitar a un especialista, quien le practicó una serie de exámenes que dieron como resultado un hallazgo macabro para su joven hermano. La penosa certeza es que estaba condenado a un extraño, acelerado y atípico caso: Guillermo quedaría proscrito a habitar la más triste de las moradas del mundo: el olvido, olvido de todo, el olvido de sí.

La Morena observó cómo Juan Guillermo Burgos miraba su elegante reloj, y le vino un sobresalto enseguida. El suntuoso artefacto, pese a lo que había escuchado de la hermana de Guillermo, era un puente físico, un vínculo extraído de una fábula tejida en los caminos que conducen al olvido absoluto, y le confería en lo más hondo de su ser un halo de remota esperanza y de verosimilitud a la historia de David y Brigitte, o Guillermo...

... Continuaba ensimismado en la contemplación del reloj, y la Morena vio una sonrisa aparecer y desvanecerse en el rostro de aquel hombre, hasta que se hizo un rictus inexpresivo. Tan fugaz fue el gesto como la atípica historia de su encuentro con él.



DIANA ¡DESDE EL SER! *Nota biográfica*

Soy Diana María Girón de la Barrera, nacida en Medellín el 18 de febrero de 1968, bajo el signo acuario, hija de Ruth de la Barrera (la mejor mujer del mundo) y Ciro Girón; mis raíces, en esta tierra de flores e historias. Actualmente soy maestra de escuela, empírica desde la técnica poética, pero con muchos bríos de palabras.

Vocación absoluta, amo mi profesión porque es una manera de construir país y dejar huella en esta maravillosa experiencia de vida.

Sabaneta ha sido mi camino, tierra fértil que me ha permitido trascender, crecer y tener una proyección vital en todo cuanto soy.

La poesía ha sido mi camino desde que tengo memoria, por eso este legado nace de otros legados de poetas que hoy duermen bajo el traje del polvo, algún día iré a hacerles compañía, pero lo que me da consuelo es que ella evoluciona y posee otros espíritus valientes que la lleven a vuelo de unicornios y la destilen como el mejor de los vinos.

¡DIANA, EN EL FLANCO DE LA MONTAÑA!

“La pelota que lancé en el parque cuando estaba jugando, aún no ha tocado el piso”

Dylan Thomas.

Aperitivos de palabras para una velada vital, con el que es vital por siempre, mi amado DIOS, conmigo que soy vital solo en medida de tiempo, CON VOZ Y VOS, mis compañeros de viaje.

¡LA PALABRA!

¿Qué te puedo decir de la palabra? Que es un ropaje, un hermoso ropaje azul celeste de cielo, de bóveda celestial que le pone alas a todo cuando se puede ser en ella.

La palabra es como un caballero de cristal en un carruaje de Murano, tirado por caballitos de mar dispuestos a viajar por los insondables universos mágicos de la imaginación, la emoción, la fantasía y todo lo divino y profano que puede concebir la esencia humana.

La palabra es tan sabia como el anciano milenario que dejó su eco en el bosque en los acantilados marinos, en el corazón de los niños y en el ir y venir de todos los que están sujetos en el tiempo.

La palabra es una presencia femenina tan delicada como el algodón, tan fuerte como el temple del acero, tan vivaz y fecunda como la maternidad.

La palabra es la voz del canto, del grito, del silencio, del negro, el blanco, el indio, el amarillo, el niño, la joven, el viejo, la mujer, el hombre, la tarde, la lluvia, lo visible y aun lo invisible, tu sonido, el mío, el de todos los seres que la hacemos nuestra para evitar dejar de ser.

La palabra mi querida amiga es hoy tu anfitriona, tu amiga, tu huésped, y mi vehículo para poder viajar a tu espacio, decir que hago presencia en ella de mil formas.

Aquí está la palabra como semen, como óvulo fecundo, como parto y neonato, como historia y realidad que tocan todo de donde procedo, parte de mis raíces y sueños que estaban desde antes de yo nacer.

Por eso te entrego este legado como una ventana abierta a todo cuanto la imaginación pueda tocar y reconocer de mí en el ancestro que soy.

Esta es parte de mi herencia, sé muy bien que si sabes de dónde vengo, ya nuestra amistad jamás se podría extraviar en la memoria del universo.

Para DANY GIRBAR, un conjunto de palabras que aún no han sido dichas, porque las que existen son ligeros espejismos para su esencia de poeta y mujer.



**PORQUE LAS FLECHAS QUE HOY PALABRAS
NO SON LANZADAS ESPEREN UN GUERRERO
FUERTE QUE TENGA LA OSADÍA DE HACERLO**

POESÍA

Pensando en la
poesía como esa
gran Tarea que
desvela mi espíritu y
lo seduce

como al más esquivo
de los amantes,

estoy aquí, en vigilia,
esperando su elixir
eterno para que el
día que pueda dormir

sin su acoso, sea ella quien prepare mi funeral.

PRINCIPIO

Cuando nací, supongo, sentí frío, la cobija de mi piel tenía algunos meses de ser tejida y por eso me arroparon con la de mi madre, pero hoy tengo 49 años y esa cobija ya abriga tanto, tiene tantas experiencias tejidas encima que pesa demasiado, lo único que la aliviana es saber que mi amado también se calienta en ella y en cada caricia le quita peso; un peso que desaparece al contacto de sus dedos, sus besos cálidos y sus sueños profundos.



¿Cómo será esta cobija de años cuando abrigue la tierra y me quite los sueños? Espero no tener demasiado frío para añorarla en la eternidad.

**En mi interior hay una sinfonía de locura, tu voz se hace canto
y mi alma palabra**

LAS DOS CARAS DE MI VERDAD

“Una luz y una sombra gobiernan mi vida, un poder que se debilita y se fortalece en la esfera imparable del tiempo me atrapa, un nacimiento marcó mi estancia y la muerte sedienta me espera sigilosa y certera, las dos caras de mi verdad, cuando soy luz e incertidumbre, cuando cruzo los límites del mundo de los opuestos, ahí estoy... esperando ser verdad y duda. Ser muy yo cuando reniego de serlo”.

Danny Girbar.

VUELOS DE MARIPOSAS

Las palabras se abren como orugas en mariposas, toman sus propios vuelos y polinizan la esperanza; ya no hay excusa, han formado nidos de espera con ese gran tejido que abriga el huevo, casi listo para que nazca; ya no el cóndor herido, pero sí un ave sutil, fuerte, valiente, capaz de emprender vuelos de paz.



A MÍ

“Este vacío de vísceras, de equilibrio, de paz”.

Este anhelo de equilibrio y de paz.
Este deseo de paz.

Este vacío está levitando, mientras... el vértigo me invade y soy, por suspenso, un montón de dudas sin respuestas inmediatas. Por ahora, la suerte y el azar no van conmigo; sólo acepto lo que he ganado por experiencia y por las bondades del tiempo vivido.

INSTANTES

¡Las letras vuelan como mariposas, también con ellas se amuralla el asfalto, pero... el espíritu es energía y ni las puertas del hastío pueden impedir su majestuoso vuelo hacia la eternidad!

Nuevamente la vida y la muerte danzando en el mismo círculo.
¿Triunfará la miseria humana?
¡Detrás de la muerte...! ¡La sabiduría!

A la limitada eternidad del tiempo en mis horas de carne, piel, hueso, músculo, espíritu.

PROHIBIDO

Ha de ser este sol, que alimenta el pan blanco, mi esperanza de sustento en este nuevo país que lo amenaza la sombra; sin embargo, la promesa y la certeza de amor lo defienden contra cualquier atentado de rutina y tiniebla.



Porque los viajes prohibidos, concebidos como utopías, sean conquistados como la esperanza de los que jamás pueden dejar de soñar.

Pan Blanco, a tu eterna memoria y a este amor infranqueable por vos.

POR SER MUJER

Por ser mujer han querido ponerme cadenas en las cuerdas de mi voz, jaulas en mis versos, prohibiciones en lo que mi espíritu canta, reglas rígidas en mi pensamiento que parece ser profano por vestirse de libertad.

Hoy por eso mi recuerdo llega y mis creencias tambalean, mujer pura, esencia femenina, me declaro ¡MUJER! Con fantasmas y fantasías, con poemas y cursilerías, de sostenes y altruismos, de sueños y estrógenos; estoy contigo, con ella, con la niña, la abuela, la madre, dispuesta a llevarnos a la tumba nuestro gran secreto, nuestro gran pecado, nuestra gran melodía, nuestra gran verdad, nuestra gran incertidumbre... ¿Espejismo o verdad? Mujeres y nada más.

A ti, inspiración femenina, ancestro de mi ser y raíz cruzada en la memoria del universo.



¡POR HUMOR AL ARTE!

Por: José Cardona “Joscar” (el Maestro del Humor)

¡El buen humor contamina el... Miedo Ambiente!

Consejo de afán: Si le llega un archivo para descargar gratis, de la *Ilíada* de Homero, no lo abra; está lleno de “TROYANOS”.

El mejor regalo que se le puede hacer a un hombre de pocas palabras es... un diccionario.

Antes Nacho lee; ahora Nacho no lee, ni dialoga, ni interactúa. Ahora Nacho tiene celular.

Tener un hijo, sembrar un árbol y escribir un libro es fácil. Mantener al hijo, regalar el árbol y vender el libro es lo difícil.

Grafiti: En esta biblioteca no se prestan libros, porque la mayoría de libros son robados.

Refrán de moda: Ojos que no leen con... razón que no entienden.

Diálogo entre estudiantes:

—¿Cómo te fue en el examen?

—Mal, dejé la hoja en blanco. ¿...Y a vos?

—También la dejé en blanco, ¡van a pensar que nos copiamos!

¿Por qué separado se escribe todo junto y todo junto se escribe separado?

Visita el canal en YouTube: “**Risoterapia por humor al arte con Joscar**”.

En línea:

<<https://www.youtube.com/channel/UCY8jDvO84mae1yMzKst5Z>

QA>



SOBRE “BIBLIOTECARIOS PARA LA PAZ”, UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO DE GLORIA ESTELLA NUPÁN*

Por: César Augusto Bermúdez Torres**

(Relator)

Durante los dos días de conversación en el Encuentro Nacional de Promotores de Lectura, la bibliotecaria Gloria Estella Nupán compartió la experiencia de trabajo que desde hace tiempos adelanta visibilizando a las bibliotecas como un escenario para la paz. Desde el año 1993 Gloria Estella había empezado su trabajo como bibliotecaria en La Hormiga, Putumayo, labor que la hizo merecedora en 2014 al Primer Premio Bibliotecas Públicas, en reconocimiento a lo desarrollado desde la Biblioteca Luis Carlos Galán. Su trabajo como bibliotecaria, sus recorridos —sean estos en moto o a pie—, han permitido que muchos libros y lecturas lleguen a las veredas más lejanas del Valle de Guamuez. Por donde pasa la bibliotecaria se generan diálogos y conversaciones a partir de los libros e historias compartidas.

Así mismo, Gloria Estella Nupán, desde su experiencia de trabajo en la Biblioteca Luis Carlos Galán, en Valle del Guamuez, Putumayo, ha desarrollado diversas actividades con gran vigencia como el cine foro, el trabajo con la fotografía y la memoria, el programa de radio, el programa

*El presente texto fue escrito por César Augusto Bermúdez Torres a manera de relatoría de la mesa “Bibliotecarios para la paz”, desarrollada en el marco del 12° Encuentro Nacional de Promotores de Lectura, realizado en la ciudad de Medellín, durante el mes de octubre de 2018.

**Promotor de Lectura del área de Fomento de la Lectura de Comfenalco Antioquia. Historiador de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: cesaber1@gmail.com



letras libres (libros en tu barrio y tu vereda), la lectura en voz alta, el biblioajedrez, la revista *Katharsis*, entre otras. Todas las anteriores han sido propuestas que durante años han contado con el apoyo de las Juntas de Acción Comunal, los docentes, el Grupo de Amigos de la Biblioteca y los usuarios que frecuentan la Biblioteca en Valle del Guamuez.

Año tras año, fueron llegando las articulaciones con otras bibliotecas, el trabajo en red, los espacios de formación en temas concernientes a la animación y la promoción de la lectura. Hoy la Biblioteca Luis Carlos Galán y su bibliotecaria Gloria Estella Nupán, se han convertido en unos referentes obligados en Valle del Guamuez. Gloria Estella, siempre que tiene la oportunidad de hablar sobre esta experiencia de trabajo, resalta cómo se fueron articulando a este lugar los “amigos de la biblioteca”, que para efectos concretos son aquellas personas de la comunidad que se encargan de una gran cantidad de cosas... Mantienen limpia la biblioteca, prestan servicio de auxiliares, realizan acciones de animación a la lectura; apoyan en el diseño de algunas programaciones. Por ejemplo, “hacen los guiones del programa de radio 'El Hormiguero', que también requiere no solo investigación, sino escribirlos para ser representados en el estudio de la emisora comunitaria; y si hay que pintar, pintan; y si tienen que salir a las veredas, salen [...]. Son amigos en el verdadero sentido de la palabra” (Valencia, 2018).

Gloria Estella está convencida de que la única forma de terminar con la indiferencia y el odio de las personas, es a través de la cultura y de los libros. Además, recientemente tuvo el reto de coordinar una Biblioteca móvil en La Carmelita, municipio de Puerto Asís. Una vez concluido el proceso de paz, se comenzó a hablar de que muy cerca del Valle del Guamuez, habría una zona de concentración. Es decir, habría un campamento donde los guerrilleros dejarían las armas y, a la vez, comenzarían su aprendizaje y retorno a la vida civil.

La noticia se confirmó y la mencionada zona de concentración veredal, donde estarían los guerrilleros, se instaló en la vereda La Carmelita, en Puerto Asís, a solo dos horas de La Hormiga. Allí también contarían con

una biblioteca móvil que prestaría sus servicios tanto a los habitantes de la vereda como a los habitantes del campamento. La bibliotecaria Gloria Estella Nupán estuvo a cargo de la Biblioteca Pública Móvil de la vereda durante los primeros cuatro meses.

Gloria Estella Nupán relata que cuando iba a ir a la nueva Biblioteca Pública Móvil La Carmelita (BPM) ella empacó “paciencia, solidaridad, respeto, tranquilidad, dedicación, capacidad de asombro, escucha y admiración por la vida”. También puso una alta dosis de energía de cada uno de los integrantes del Grupo de Amigos de la Biblioteca, quienes siempre la han acompañado en su oficio como bibliotecaria (Nupán, 2017).

La Biblioteca Pública Móvil es un proyecto del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia, financiado por la Fundación Bill & Melinda Gates, que es desarrollado en asocio con la ONG francesa “Bibliotecas sin fronteras”. El propósito de esta iniciativa es “llevar los servicios bibliotecarios a zonas rurales y de difícil acceso del país, como parte de la implementación del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” (Nupán, 2017).

En trabajo bibliotecario adelantado por Gloria Estella Nupán ha sido arduo. El Putumayo y, sobre todo, el Valle del Guamuez, han estado sumergidos en complejas situaciones de violencia durante las últimas décadas. Precisamente, Valle del Guamuez es uno de los municipios más grandes del departamento de Putumayo y los habitantes de sus tres cabeceras, El Tigre, El Placer y La Hormiga, y sus 80 veredas, se habían acostumbrado a vivir en un silencio, producto del contexto de violencia. Revivir el año 1999, entre el 9 de enero y el 21 de mayo, es traer a la memoria noticias sobre tres masacres, muchas personas asesinadas, violaciones a mujeres, numerosas viviendas incineradas y decenas de familias desplazadas (Urrego, 2017).

Desde 2004 la bibliotecaria ha trabajado para romper con ese silencio, y ha invitado a los pobladores del Valle del Guamuez a participar de distintos proyectos. Especialmente, los invitó a escribir y a desahogarse. Les

propuso una catarsis: “Botar, arrojar, vomitar todo lo que tenían adentro” (Urrego, 2017). Desde ese año se publica *Katharsis*, una revista de circulación impresa, en donde los habitantes del Putumayo pueden comunicarse, escribir y desahogarse.

Entre muchas otras acciones la bibliotecaria había logrado poner en el referente colectivo a una biblioteca como sitio de reunión, de encuentro, y como punto de relacionamiento entre muchos de los habitantes del pueblo.

En muchas comunidades la propuesta bibliotecaria ha ido llenando muchos de los vacíos que tienen los territorios, ante la falta de oportunidades. Así mismo, ante la ausencia de lugares para el esparcimiento, la interacción y el aprendizaje, la biblioteca se constituye en un gran punto de encuentro.

Junto con ello, la Biblioteca cumple un papel determinante en el propósito de ser un punto de encuentro para escolarizados, para niños y jóvenes, y también para los adultos; en definitiva la biblioteca pública es el lugar para todos los públicos. Independiente del territorio, es mucho lo que puede aportar una biblioteca, como institución social, a las comunidades en tanto son espacios para la socialización y para propiciar el aprendizaje permanente de las comunidades.

Una reflexión sobre las bibliotecas como escenarios para la construcción de la paz:

En los últimos años muchas bibliotecas del país se han ido constituyendo en verdaderos escenarios para la paz, en la medida en que se les ha intencionado de manera más clara como un espacio para el encuentro y el reconocimiento del otro. Así mismo, han ido apareciendo con mayor fuerza temáticas prioritarias del campo de la promoción de la lectura, desde la mirada sociocultural, que son incluidas como componentes determinantes en varios planes de desarrollo locales, que tienen un mayor énfasis y profundidad en ciudades como Medellín y Bogotá, lo cual no impiden ver otras valiosas experiencias enfocadas en el cumplimiento del mismo

propósito: hacer de la biblioteca el punto de encuentro y reconocimiento de la diversidad.

La investigadora Silvia Castrillón, en una de sus recientes publicaciones, plantea que las bibliotecas podrían asociarse al proyecto nacional de la paz, dado que constituyen una institución que debe entenderse “como espacio público para la construcción colectiva de la democracia” (Castrillón, 2017, p. 31).

Las bibliotecas deben asumirse ellas mismas como instituciones con funciones políticas y educativas, además de las culturales que siempre se les ha asignado (Castrillón, 2017, p. 32).

Al respecto, y sobre el tema que se viene desarrollando en la presente relatoría, Gloria Estella Nupán reflexionaba sobre lo que ha significado su experiencia de trabajo en La Carmelita:

“Esta biblioteca se convirtió en el espacio de encuentro, de diálogo, de refugio y escape para toda la población que logró involucrarse. Ser testigo de este proceso es una experiencia muy gratificante para mí. Me permitió mirar cómo, a través de la lectura de un libro en voz alta, la población interactuaba o en ciertas ocasiones, quienes estaban enojados por diferentes motivos, la lectura y el diálogo los llevó a olvidar esa dificultad y terminaban dialogando de temas que beneficiaban a la comunidad” (Nupán, 2017, p. 107).

Para finalizar, se debe insistir en el papel de la Biblioteca como ese punto de encuentro, como el espacio que contribuye a la transformación del ser humano y de las sociedades. La lectura y la escritura son condiciones, entre otras, necesarias en la sociedad actual para la construcción de una ciudadanía crítica con capacidad de discernir, con posibilidades de disentir, de pensar y de transformar su futuro (Castrillón, 2017, p. 28). La biblioteca como institución social, que además contempla un rol político, podría asumirse desde las siguientes premisas:

- Es desde la biblioteca que el ser humano vuelve a los orígenes: al lenguaje, a la palabra, que es propiedad de la comunidad. Por tanto, la restitución de la palabra como bien público, debería ser en parte una de las funciones prioritarias de la biblioteca (Castrillón, 2017, p. 30).
- La biblioteca permite la apertura, el debate, la discusión, la pluralidad de opiniones, el acceso a la información.
- La biblioteca debería ser entendida como un espacio de formación permanente, que esté abierto y dirigido a todos los públicos.

A propósito, la educación permanente debería ser la apuesta de las bibliotecas públicas, de manera que como instituciones sociales:

“[...] se constituyan en espacios para un necesario encuentro de culturas, para la expresión y la creación, espacios públicos educadores que permitan el diálogo, el debate, la formación de opiniones conscientes; la confrontación de ideas y el intercambio de saberes; en donde se dé lugar al encuentro entre ciudadanos con diferentes intereses, diferentes culturas, diferentes estratos, diferentes edades” (Castrillón, 2017, p. 37).

En síntesis, se necesitan con urgencia espacios en los cuales se refleje una verdadera democracia. Se requiere posicionar a “la biblioteca como una institución formadora, como espacio para la educación permanente” (Castrillón, 2017, p. 38). Se debe tener presente que “la función educativa la realiza la biblioteca cuando programa de manera coherente e integrada sus actividades para el largo plazo alrededor de una meta común, el desarrollo personal y colectivo de las comunidades” (Castrillón, 2017, p. 36).

Finalmente, a propósito de la palabra que, como se anotaba anteriormente, es propiedad de las comunidades, vale recordar que una de las formas menos visibles de violencia es la que se ejerce en distintos lugares del país contra la palabra. Silvia Castrillón al respecto deja abierta la siguiente invitación, la cual retomo para concluir el foco de la presente

relatoría: valorar a las bibliotecas como escenarios para la construcción de la paz:

“La restitución de la palabra es una tarea inaplazable en un proyecto que tenga como objeto la consolidación de la paz. Y si se considera la palabra como el centro de la actividad bibliotecaria, corresponde en buena medida a la biblioteca realizar esta restitución” (Castrillón, 2017, p. 32).

Bibliografía:

Castrillón, Silvia (2017). “Hacer paz es hacer democracia: las bibliotecas como espacios para el diálogo”, en: *Bibliotecas como escenarios de paz*. Bogotá: Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional de Colombia. Red Nacional de Bibliotecas Públicas, 2017, pp. 25-40.

Nupán, Gloria Estella (2017). “Mi caminar por la Biblioteca Pública La Carmelita”, en: *Katharsis*, No. 9. Valle del Guamuez (Putumayo): pp. 105-107.

Urrego, Rodrigo (2017). “La Katharsis de La Hormiga: así busca un pueblo superar su pasado”, en: *Semana*. En línea: <<https://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-la-mujer-que-con-libros-busca-la-reconciliacion-con-las-farc/516256>> (consultada el 15 de agosto de 2019).

Valencia, Cristian (2018). “Crónica: una bibliotecaria en el Putumayo”, en: *Arcadia*. En línea: <<https://www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/lecturas-en-las-regiones-alejadas-de-colombia-putumayo/68930>> (consultada el 15 de agosto de 2019).



YO APENAS SOY MAESTRO

Por: Mara Agudelo

(A propósito de un afiche)
Dedicado al doctor Jesús María Valle

Usted es un comerciante,
usted es amigo de Colombia.
Yo soy maestra.
No soy amiga de Colombia;
¡soy Colombia que sangra,
que se agota...!
¡Soy el reflejo de una raza
que fue:
soy, si es que soy,
una sombra que pasa,
si es que pasa!

Usted es un comerciante.
Usted es amigo de Colombia.
Yo soy maestra.
Enseño a hablar en gringo.
Usted qué opina...
¿Le gusta el dólar?
Yo no lo conozco.
Yo soy maestra.

He oído hablar de paz;
también de guerra.
¿Son palabras sinónimas?
Perdone usted señor,
yo apenas soy maestra;
no conozco la paz,
menos la guerra.

¿Ha oído hablar de Galilea?
Un hombre habló de paz
y lo mataron. (De esto
hace dos mil años).

Era también Maestro
y lo vendieron.
Entre nosotros, aquí y ahora,
se negocia la paz...
Pero, entre tanto...
(averigüelo usted.
Yo soy maestra).

Pienso estudiar el ruso:
¿Usted qué opina,
me traerá ventajas?
Eso no importa;
importa usted y lo que vende.
Y los que compran,
si es que compran.

No me haga caso.
Me gustan muchas cosas;
por ejemplo:
me gusta el trigo,
pero el pan está escaso.

Me gusta el verso,
pero se oxidan las palabras.

Usted es comerciante:
usted es amigo de Colombia.

Yo soy Antioquia sin muleras;
yo soy Colombia sin banderas.

¡Yo soy, si es que soy,
la PATRIA que se busca!

Colombia 1985
(Huelga Salarial
del Magisterio)



NUESTRAS RECIENTES PUBLICACIONES DE *LEXIS*

LEXIS N° 52 (2018)

Presentación.....	2
Por: Elkin Jiménez Díaz	
El 2017 y los avatares de la profesión docente.....	3
Por: Farid Villegas Bohórquez	
Hacia un modelo pedagógico en la universidad.....	18
Por: Efraín Alzate Salazar	
Programa para la educación.....	23
Por: Jorge Eliécer Gaitán	
Desde las aulas: los microcuentos.....	32
Feria del Libro Bogotá 2018.....	46
Bibliografía recomendada.....	59
Por: Rosa Inés Echeverri M.	
Ciberdirecciones.....	61

LEXIS N° 53 (2019)

Presentación.....	2
Por: Jesús Alejandro Villa Giraldo	
La escuela de la esperanza en medio de la dispersión generalizada.....	5
Por: Carlos Enrique Mosquera Mosquera	
Esos seres imaginarios que se meten en cuerpos ajenos.....	13
Por: Javier Ángel Montoya Sepúlveda	
Creadores de futuro.....	17
Por: Elkin Jiménez Díaz	
¿Por qué se teme al examen?.....	19
Por: Aldemar Tapias	
De la investigación universitaria en Colombia.....	21
Por: Ignacio Vélez Pareja - Ricardo Dávila	
Entrevista con doña Lucila González de Chaves.....	28
Por: Olga Lucía Echeverri Gómez	
Cómo crear un aprendizaje significativo en los niños según Lev Vygotsky.....	34
Por: Daniela Dávila Grajales, Luisa María Giraldo Colorado, Laura Estefanía Hernández Lopera, Carlos Elías Arroyave Montoya	
El cuento como herramienta didáctica en bioquímica.....	39
Por: Viviana Andrea Panchana Villada, Carlos Elías Arroyave Montoya	
Feria del Libro de Bogotá, 2019.....	43
“La lectura y la construcción de ciudadanía”.....	51
Por: César Augusto Bermúdez Torres	
Sobre la historia y la importancia de su estudio.....	62
Por: Henry de Jesús Rivas Montoya	





Si quieres participar en alguno de los siguientes números de *Lexis*, una publicación especializada en pedagogía, educación, investigación educativa y didáctica, te invitamos a que nos remitas tu trabajo a la dirección bibliotecaadida@gmail.com

Los textos propuestos podrán hacer referencia a temas educativos: enseñanza-aprendizaje, actividades de aula y temas de distintos niveles de la educación (desde la infantil hasta la enseñanza universitaria).

Los artículos deben ser inéditos. El comité editorial de *Lexis* seleccionará las colaboraciones y determinará su publicación.

En el artículo debe hacerse constar los nombres y apellidos completos, teléfonos y e-mail.

Biblioteca Concertada ADIDA-COMFENALCO



UN HOMBRE

Por: Reinaldo Valencia Henao

Que no me ladren más los fariseos
que tengo llanto de sobra para el hombre
y odio para la falsedad de su virtud,
para sus grotescas caras
y sus ojos saltones, que abandonan las cuencas
inflamados de codicia.

Que no me chille el predicador de turno
que tengo una luz que es mía y se refleja
en el espejo inmenso de mis lágrimas.

Que no me griten, Patria...
con letras destempladas,

que soy universal y sin fronteras;
no me digan justicia, que se inventó
para matar hermanos y llenar las arcas.
Que no repitan, Caridad...

Que mi dolor lo reparto a manos llenas.
Que griten... Marinero... Dolor...
Lágrimas... Espuma... Río y mar...

Y habrán gritado, que soy un hombre,
... sólo un hombre...

Martillazos, N° 4

Mimeógrafo Adida

Archivo: Elkin Jiménez Díaz

